Identidad y Filosofía Educativa del INTEC

Este documento
fue presentado por
Lic. José Agustín De Miguel
Marzo de 1990

Identidad y Filosofía Educativa del INTEC

INTRODUCCION

INTEC ha sido una institución universitaria ampliamente preocupada por producir su pensamiento educativo. La serie de **Documentos INTEC** es una de las pruebas de este afán y refleja el trabajo realizado.

La determinación de la identidad institucional y el desarrollo teórico de su filosofía, sostenedora de su práctica educativa, ha sido una línea constante de reflexión.

El objetivo de este trabajo es la reconstrucción de esa reflexión institucional bajo el prisma de dos temas centrales, la identidad y la filosofía educativa. Son temas con una significación muy amplia, pero en el desarrollo del trabajo ha sido limitada a los aspectos considerados como fundamentales.

La metodología seguida está basada en el seguimiento histórico del surgimiento de la institución, combinado con el análisis de los textos que recogen el proceso y la reflexión teórica. El haber seguido el camino directo del estudio de los textos únicamente llevaba a un desfase de perspectiva de las ideas. Es necesario tener presente que la mayor riqueza en la producción teórica institucional es posterior a la fundación del INTEC.

La idea fundamental, justificativa del INTEC, fue la de aportar al sistema universitario dominicano el nivel de postgrado, la educación permanente y la investigación científica como tareas organizadas y constantes de la práctica académica. Más tarde, se ofrecieron carreras a nivel de licenciatura, pero con la introducción de formas nuevas para el sistema universitario, en búsqueda de eficiencia

académica y bajo la finalidad común con el postgrado, la educación permanente y la investigación de fortalecer la infraestructura científico- tecnológica-cultural del país, considerado en su estado de subdesarrollo y dependencia.

La normativa institucional se ha obviado en el análisis de esta temática, no por negar la importancia informativa, sino por considerar que su estudio sería más fructífero en una fase posterior a la investigación directa y concentrada en la documentación utilizada en esta exposición.

Otra limitación impuesta en la exposición es el haber dejado de lado el estudio del currículo. Esa problemática ha sido abordada en otros trabajos, que forman, como éste, parte de una serie de documentos para la evaluación de la Reforma Curricular del INTEC.

IDENTIDAD Y FILOSOFIA EDUCATIVA DEL INSTITUTO TECNOLOGICO DE SANTO DOMINGO

Al analizar el tema de la identidad del Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) se descubren las amplias relaciones que tiene con otra temática, la concerniente a su Filosofía Educativa. Además, ambas problemáticas se vinculan con una determinada concepción de la educación superior, tanto a nivel abstracto como de práctica educativa. Estos condicionantes hacen más difícil la identificación de los elementos constituyentes del INTEC como una Institución diferenciada de Educación Superior dentro del Sistema Universitario Dominicano.

Históricamente se puede comprobar que INTEC nace a partir de unas cuantas ideas elementales sobre lo que podía ser una universidad en República Dominicana con formas de alguna manera

novedosas y no según los patrones universitarios tradicionales en el país. Por lo mismo, la identidad del INTEC va surgiendo en la medida en que el proyecto se va desarrollando en cuanto a su concepción teórica y adquiriendo formas concretas de vida académica institucional hasta lograr su definición estable, pero abierta a la introducción de cambios vertebrados sobre un esquema madurado y aceptado, en el que se encierran los elementos considerados como esenciales y permanentes.

La fuente del proyecto INTEC es una concepción del papel de la educación superior en la sociedad dominicana, percibida ésta a través de esquemas dinámicos de cambio social. Las posibilidades utópicas y concretas formaron un amasijo de intenciones y resultados progresivos, que al entrar en contacto con la realidad social dominicana generan al INTEC como institución concreta de educación superior.

Por esa razón, el recorrido por las distintas etapas de la historia del INTEC es necesario para poder hacer el análisis de las dimensiones que va adquiriendo la identidad institucional y su filosofía educativa.

La historia del INTEC, para los fines del estudio de esta problemática, puede ser dividida en varios períodos, cada uno con características diferenciadas.

En una primera aproximación se proponen los períodos siguientes:

- I. Surgimiento de la idea.
- II. Fundación por La Consultora.
- III. Reunión de Guayacanes.
- IV. Proyecto BID.

I. Surgimiento de la idea

El grupo de profesionales, que pensaron en la creación de una nueva universidad por los meses de Abril y Mayo de 1971, eran profesores de la Universidad Católica Madre y Maestra (UCMM) en Santiago de los Caballeros. Su actividad universitaria les permitió

tener conocimiento directo del mundo de la educación superior dominicana, de sus defectos y carencias. Profesionales con formación a nivel de postgrado en el exterior encontraban la educación superior nacional con serias limitaciones para desarrollar el papel, que los cultivadores de las Ciencias Sociales, en esos momentos, asignaban a este nivel educativo frente a las necesidades del país, percibidas por ellos como un estado general de subdesarrollo.

El proyecto, que pensaban iniciar, era una respuesta a esas necesidades, y que Rafael Herrera definiría como "un producto de la fe, del esfuerzo y la perseverancia, y si se quiere también es resultado de un poco de rebeldía juvenil canalizada creativamente y al servicio de los mejores intereses de la educación de la juventud dominicana."¹

Si la nueva institución de educación superior guardaba relación con el sistema universitario dominicano, de manera especial, el origen del INTEC está unido a la Universidad Católica Madre y Maestra. "Como se recordará, las labores usuales se suspendieron en la UCMM a raíz de la ocupación del edificio de Administración por parte del estudiantado. En esas circunstancias, un grupo de profesores, casi todos con posiciones de dirección dentro de la universidad, se cuestionaron sino era necesario la creación de un nuevo centro docente."²

Sin embargo, la situación acaecida en la UCMM, parece que no puede ser tomada como factor decisivo del origen del INTEC. Esos mismos profesores "Anteriormente habían tenido muchas conversaciones sobre distintos aspectos, necesidades y posibilidades en materia de Educación Superior."³

Lamentablemente no se cuenta con información escrita sobre este tema, y por lo mismo, aventurar juicios es salir del marco de lo objetivo y caer en las conjeturas. Posiblemente, la situación desencadenada en la Universidad Católica Madre y Maestra, de alguna forma, reforzó a este grupo de profesores a proseguir en el análisis y la reflexión sobre la universidad dominicana del momento y su rol de intervención en la problemática nacional, evaluando la posibilidad de crear otra institución universitaria con características diferen-

tes y más apta para desempeñar un papel activo en la solución de los problemas de la sociedad dominicana. Según Marión-Landais: "En esta nueva situación las conversaciones se hicieron más concretas debido a que se tenía la impresión de que la manera de resolver la crisis y la etapa posterior a ella estaría enmarcada dentro de los lineamientos de la Junta de Directores de la Universidad, que a juicio de los profesores sería menos liberal de lo necesario."⁴

Por las afirmaciones de Marión-Landais, se podría colegir que el grupo de profesores de la Universidad Católica Madre y Maestra pensaban en la fundación de una institución de educación superior buscando crear espacios universitarios más abiertos a una democracia interna. No existen indicios consistentes para proponer que ese objetivo fuera su aspiración principal en la creación de una nueva institución universitaria. Más bien, estaban pensando en una institución con un estilo diferente en lo estrictamente educativo, no sólo con parámetros de gobierno menos rígidos. Aunque las condiciones internas eran importantes, los promotores del INTEC hacían énfasis en otras características de corte más académico, que a su juicio, no se encontraban en las instituciones universitarias existentes.

Dos tipos de universidad recibieron más atención del grupo promotor. "Tras discutir varias posibilidades, entre ellas la de un centro de estudios de post-grado, las conversaciones se centraron en una institución que se concibió como un colegio de estudios generales en que se cursaran asignaturas comunes a los primeros años de estudios de las distintas universidades que había en el país."⁵

La idea de un colegio de "estudios generales" para los primeros cursos universitarios fue abandonada muy pronto. Por una parte, existía una razón general, la del financiamiento, que afectaba cualquier proyecto que no fuera de tipo económico, y "por otra parte, se cayó en la cuenta de las dificultades que se presentarían en las distintas universidades para el reconocimiento de los estudios realizados en el nuevo centro."⁶

Los promotores de la nueva institución cesaron como profesores de la UCMM en agosto y se trasladaron a la ciudad capital. Algunos salieron del país y "otros comenzaron a impartir docencia

por lo que la idea de comenzar el proyecto en el mes de octubre de 1971 se pospuso para un año después ya que no existían las condiciones mínimas para anunciar la decisión de la apertura.⁷

Evidentemente, la idea del centro de "estudios generales" era una idea buena y necesaria, pero dentro del sistema de educación superior dominicano no era factible. Sin embargo, quedaba la otra fórmula, que había sido sugerida dentro del grupo, es decir, la del postgrado, que como fue señalado anteriormente, en el texto de Marion-Landais, había sido contemplada como conveniente.

II. Fundación por la consultora

Cocco y Flores señalan que "Fue a finales de enero o principios de 1972 cuando la idea revivió, de manera accidental. Un grupo de consultores se interesó en ofrecer de manera regular algunos cursos en Administración y Economía. Uno de los promotores del proyecto que laboraba con este grupo aprovechó la oportunidad de vender al nuevo grupo la idea de ofrecer de manera regular no sólo cursos aislados sino también cursos formales de post-grad... La idea de los cursos cortos fue casual y la aceptación de ofrecer los cursos regulares de post-grad también lo fue. No así la concepción de ofrecer estudios de post-grad. Desde septiembre del año anterior, cuando el primer proyecto debió ser pospuesto era claro que la estrategia inicialmente seleccionada era incorrecta. Comenzar por un colegio de estudios generales no era factible. De aquí que se pensara en la posibilidad de iniciar con una institución dedicada a la educación de post-grad y educación permanente en unas pocas áreas y luego expandirse hacia el campo de licenciatura."⁸

Para estas fechas, primeros meses de 1972, como se desprende del texto anterior, se había operado un cambio entre las personas envueltas en la creación de la institución universitaria. El grupo de profesores de la UCMM se había desintegrado como tal. Algunos de sus miembros, Ramón Flores, Ramón Aristy y Rafael Martínez, pasaron a formar parte de la Compañía "Consultores Técnicos Industriales, S. A.", "cuya finalidad al principio, como su nombre lo

indica, era ajena a la creación de un centro universitario.⁹ El resto salió fuera del país.

Cocco y Flores hablan de un "nuevo grupo".¹⁰ Aunque este tema, es decir, la composición de los nuevos impulsores de la institución, no es materia directamente relacionada con la identidad y filosofía educativa del INTEC, es importante resaltar la integración del "nuevo grupo" por la relación que puede haber en los cambios operados en el proyecto.

Un número significativo del grupo iniciador en la UCMM formaron parte de la Consultora y desempeñaron un papel destacado en la concretización de la fundación de la nueva institución. Así, Flores, es quien vendió a los otros miembros de la Consultora la idea de fundar una institución educativa haciendo cambios en la oferta y carácter de los cursos que pensaban realizar. El sería posteriormente el Director Ejecutivo en la nueva institución; Ramón Aristy quien redactó los Estatutos, sería Miembro del Consejo Superior y Rafael Martínez sería el Presidente del primer Consejo.

Otros integrantes de la Consultora, que no eran del grupo de profesores de la UCMM y que tomaron parte en la nueva institución fueron: Félix Forestieri, quien pasaría a ser Sub-Director Ejecutivo y Delio Canela vendría a ser Miembro del Consejo Superior.

Según la documentación que ha sido consultada no existe claridad en la relación del INTEC con la Compañía "Consultores Técnicos Industriales, S. A. (CTI). En el texto del Acta Constitutiva del INTEC no se hace mención de la compañía Consultora, pero en los primeros Estatutos se afirma que el Instituto Tecnológico de Santo Domingo fue fundado "por el Consejo de Administración de Consultores Técnicos Industriales, S.A. (CTI)."¹¹

La Consultora preparó un Estudio de Factibilidad que refleja el análisis y su visión sobre las condiciones y circunstancias imperantes en esos momentos en el país, tanto en la educación superior como en otros sectores relacionados con ella, a las que pudiera dar respuesta la nueva institución con ciertas garantías de viabilidad. En este sentido, había una continuidad en las preocupaciones de los profesores de la UCMM.

Una fuente de información importante para este fin es el documento: "El Sistema Universitario Dominicano", preparado como parte del Estudio de Factibilidad. Es una visión de la educación dominicana de 1972 y no tanto de su relación con la sociedad dominicana de esa época.

En las primeras páginas de dicho documento se analiza la situación de la oferta curricular en las instituciones de educación superior existentes en el país. Se menciona: la Universidad Autónoma de Santo Domingo (UASD), la Universidad Católica Madre y Maestra (UCMM), la Universidad Nacional Pedro Henríquez Ureña (UNPHU) y el Instituto de Estudios Superiores (IES).

La línea principal del análisis presentado en el documento señalado fue la presencia de carreras tradicionales en las distintas universidades anteriormente mencionadas. Según la apreciación externada en dicho documento existían, en ese momento, únicamente carreras tradicionales, con muy pocas excepciones de algunas carreras de corte más moderno y no en todas de las instituciones universitarias.¹²

De acuerdo con lo expresado en el documento señalado: "el desarrollo del sistema universitario dominicano se ha caracterizado por un rápido crecimiento de la población estudiantil... Sin embargo, las presiones financieras sobre las instituciones universitarias permite vislumbrar una eventual reducción en la tasa de crecimiento de su población estudiantil."¹³ Ante esos dos factores, la modernización de las instituciones y el crecimiento de la población estudiantil, la distribución del estudiantado entre las diferentes carreras no había sufrido modificaciones sustanciales al ser fundadas nuevas universidades después de la muerte de Trujillo. Son varias las causas generadoras de esta situación. "En primer lugar, la introducción de nuevas carreras dentro de una estructura académica tradicional requiere una reorientación del uso de los escasos recursos. Esa reorientación choca con los intereses de grupos que sustentan su poder en las carreras tradicionales y que tienen el control sobre los centros de decisión."¹⁴

Por otra parte, se afirma que: "El patrón de apropiación de los recursos de la institución tiende a dificultar el desarrollo de las carreras menos tradicionales, lo cual unido a los esquemas mentales del estudiante fortalece una distribución de la población estudiantil de corte tradicional."¹⁵

Como último factor, que reforzaba la oferta curricular tradicionalista, el documento aduce "las preferencias de las instituciones que proveen empleos contribuyen a que los estudiantes perfilen un sistema de preferencia por determinadas carreras."¹⁶ Entre las razones apuntadas está el hecho de tomar la educación universitaria como "un medio para ascensión social y en donde las posibilidades de empleo no son tan abundantes. En estos casos las preferencias de los empleadores ejerce una influencia extraordinaria sobre los estudiantes."¹⁷

La distribución de los egresados era una consecuencia de la oferta curricular y por lo mismo, "no hay duda de que al menos en los próximos cuatro a cinco años el esquema seguirá siendo tradicional y que el sistema no podrá promover la cantidad y calidad de profesionales que necesita y habrá de necesitar el país en algunas áreas nuevas."¹⁸

Además de la temática anterior, el documento aborda el tema de las deficiencias del Sistema Universitario Dominicano. Concentra su análisis en el postgrado, que resume en la siguiente afirmación: "En la República Dominicana, los estudios de postgrado como actividades educativas regulares y continuas y enraizadas en el sistema universitario nacional no existen."¹⁹

Las razones probatorias son: "En la Universidad Católica hubo un intento fallido con un programa de Administración Pública que tuvo que clausurarse debido a la lejanía de aquella institución del centro donde se encontraban sus estudiantes potenciales. La Universidad Autónoma de Santo Domingo está iniciando algunos programas de postgrado en el área de Ciencias Médicas. Sin embargo, ni el intento de Santiago ni los programas de la Universidad Autónoma constituyen el despegue hacia niveles educativos superiores. Son casos aislados fuera de cualquier planeamiento coherente y de largo plazo."²⁰

La escasa población universitaria hasta 1960 y la tardía modernización del sistema universitario son expresadas en el documento aludido como las causas de esa situación referente al postgrado. Sin embargo, "En los últimos 6 años los estudios de postgrado han prendido en la mente de cientos de profesionales dominicanos que vienen convirtiéndolo no ya en meta lejana sino el objetivo que deben alcanzar a corto plazo so pena de frustración vital (...) Asimismo se afirma que: "el interés por estos estudios no ha encontrado una respuesta satisfactoria en el sistema universitario nacional que a partir de 1962, cuando aquel interés comienza a tomar cuerpo tiene que dedicar todos sus recursos a la diversificación y fortalecimiento de los programas de pregraduados. Esa orientación de los recursos ha hecho imposible cualquier inversión en niveles superiores."²¹

Entre las posibles explicaciones que propone el documento está la vieja mentalidad universitaria pues concibe la formación de pregrado como terminal: "para toda la vida del profesional". Pero esa mentalidad va cambiando al pensar que la formación intelectual es "un proceso duro y de toda la vida" ya que la experiencia profesional demuestra que no cubre todo lo que necesita el profesional y el desarrollo científico y tecnológico "deja atrás a un profesional en unos cuantos años".²² Por otra parte, en la sociedad no existían organizaciones profesionales, instituciones que son fuentes de empleo, que dispongan "de los recursos ni de la tranquilidad suficientes" para llenar esta necesidad.

En el documento señalado se expresa la idea del interés por la educación permanente tiene en el país un desarrollo parecido al postgrado, pero su historia es diferente en cuanto a como se ha satisfecho. Varias razones impedían al profesional dominicano conocer la oferta de cursos cortos en el exterior. Dentro del país, algunas instituciones con fines de lucro "han intentado ofrecer algunos cursos para profesionales", pero su carácter lucrativo las ha llevado hacia áreas de tipo comercial y de idiomas modernos.

En cuanto a las universidades dominicanas "han dispuestos de los recursos necesarios para iniciar de manera sistemática este tipo de educación. No obstante, esas universidades no han demostrado

interés particular por ese renglón educativo, malgastando con esa falta de interés, una de las mejores oportunidades de establecer contactos permanentes con sus egresados.²³

En el documento referido también se aborda el tema del éxodo de profesionales y es considerado como uno de los "más graves que enfrenta el país en general y el sistema universitario en particular" y "se ha convertido en uno de los problemas nacionales más difundidos". Las causas estaban relacionadas con las estructuras socioeconómicas del país de origen y en las del país a donde se dirigen y también en las relaciones internacionales. Pero, "Hay, empero, algunas explicaciones parciales del fenómeno que giran alrededor del sistema universitario." Concluyendo que "La falta de programas de postgrado es, en consecuencia, un incentivo poderoso para la fuga de cerebros. Y un incentivo muy dañino ya que el cerebro que se pierde ha absorbido muchos años de educación universitaria."²⁴

De igual modo el documento entra en la consideración y explicación de los motivos que han llevado al sistema universitario al desarrollo presentado en las páginas anteriores. Parte de una afirmación general: "Achacar todos los problemas del sistema universitario dominicano a los miembros de sus instituciones es asignar a ese sistema una autonomía que no tiene. (...) el desarrollo del sistema de educación superior es el resultado del conjunto de fuerzas que inciden sobre él. Es imposible analizar las corrientes filosóficas fundamentales en las instituciones particulares sin estudiar las fuerzas políticas y económicas que soportan o se oponen al desarrollo de esas instituciones. Asimismo, es imposible analizar el ambiente intelectual y profesional dominicano, con sus muchas virtudes y sus grandes problemas sin conocer las causas que sustentan esas virtudes y las fuerzas que generan esos problemas."²⁵

La distribución de los estudiantes, a juicio del documento referido, no cambiará "en un período aceptable" dadas las fuerzas internas y externas que presionan sobre el sistema. Los estudiantes seguirán hacia las carreras tradicionales y el "país no podrá contar con los profesionales que necesita en nuevas áreas". Y es difícil "vislumbrar la creación de niveles de postgraduados por parte de las instituciones actuales".

El documento pasa a proponer una estrategia para solucionar las deficiencias del sistema universitario dominicano. Fundamentalmente, esa estrategia se apoya en la creación de "una pequeña institución universitaria orientada, principalmente al ofrecimiento de programas de postgrado en áreas no tradicionales, de programas de educación permanente, de programas para ejecutivos en ejercicio, e investigación."²⁶

Esos programas de postgrado "tendrían la finalidad -además de su objetivo fundamental de ofrecer estudios avanzados- de reentrenar a profesionales graduados en áreas tradicionales, hacia nuevas áreas de mayor rentabilidad social y personal. Puesto que en el país existen miles de profesionales en disciplinas que ese mismo país no puede absorber, y en vista de la distribución de los estudiantes entre las diferentes carreras y la dificultad y costos de modificar esa distribución, parece sensato crear personal profesional, graduado en nuevas disciplinas, que requiere el país, mediante un reentrenamiento que se fundamente en los 4, 5 ó 6 años de estudios universitarios de aquellos miles de profesionales que absorbieron grandes recursos -públicos y privados- y que tienen ahora pocas oportunidades de servir a la sociedad y a sí mismos."²⁷

Los programas de postgrado, en cuanto reentrenamiento, son posibles por basarse en la "madurez intelectual y personal del estudiante" natural de esos programas y en otras características de los mismos.

También estos programas atajarían el éxodo de cerebros hacia el exterior.

La nueva institución, el INTEC, "estaría dando inicio, también, al ofrecimiento sistemático de programas especiales de educación permanente ya que esta actividad sería una extensión natural de los estudios de postgraduados."²⁸

Las ventajas que ofrecería la creación de una nueva institución para solucionar los problemas del sistema universitario dominicano son múltiples según las consideraciones de dicho documento. Sobre todo, y repite el argumento, no existe posibilidad de resolverlos por medio de las instituciones ya existentes.

También se contempla dificultades para los programas de postgrado. Una de ellas será "la falta de motivación de parte de los profesionales dominicanos. En un sistema social en el cual la educación es una escala de ascenso, fundamentada no en la calidad intelectual y profesional sino en la mera certificación de estudios universitarios que permita arrimarse a un grupo de poder e influencia, los sacrificios y la disciplina requeridos por los estudios de postgraduados no encuentran mucha compensación."²⁹ Y esto le parece más posible para los profesionales "con varios años de ejercicio y ubicados dentro de una clientela específica" que para los recién graduados. Estos últimos quizás no hayan adquirido "los hábitos de consumo de la clase media profesional dominicana" y no han perdido los hábitos de estudio y por lo mismo "pueden posponer las ventajas de un ejercicio profesional intenso a cambio de la satisfacción personal y las expectativas que produce una mejor formación."³⁰

Otras dificultades posibles serían las limitaciones económicas en una institución pequeña, sin infraestructura, sin grupos concretos que la apoyen, y será difícil su funcionamiento al principio de su trabajo.

También una institución pequeña tendría ventajas importantes que la convierten en un proyecto factible y con visos de éxito. Al ser una institución especializada "en niveles de postgrado le permite atraer recursos orientados a esos niveles, que todavía no han sido tocados por las instituciones universitarias dominicanas, y canalizar hacia ella programas de asistencia técnica que el país no ha utilizado por carecer de las instituciones capaces de absorberlos."³¹

Además, esa institución "puede complementar todo el sistema de educación superior dominicano y fortalecer el proceso de modernización, abriendo grietas en el esquema tradicional y permitiendo a través de ellas el paso de nuevas ideas y programas."³²

En la introducción del Estudio de Factibilidad se afirma: "El desarrollo económico del país ha exigido una rápida modernización del sistema de educación superior. Consecuencia de esa modernización es el conjunto de nuevas carreras profesionales que han aparecido en los últimos años y la reestructuración de los programas

académicos ya existentes.³³ Más adelante se añade: "Dos de los problemas que debe aún resolver nuestro sistema de educación superior, son : Primero el de la educación permanente y el de reentrenamiento profesional de aquellos graduados en carreras tradicionales de escasa demanda."³⁴

La justificación de la educación permanente se basa en que los profesionales tienen "la necesidad de utilizar conocimientos en áreas en que no fueron bien cubiertas durante sus estudios universitarios, o en técnicas no cubiertas del todo. Esas deficiencias son el resultado del avance científico y tecnológico y de la imposibilidad de integrar un programa de estudios que pueda en el futuro, satisfacer las necesidades profesionales de todos y cada uno de los egresados."³⁵

El reentrenamiento estaría destinado para "un buen número de profesionales que ejercen en áreas diferentes a las de sus estudios o desea complementar su formación con estudios relacionados con su carrera o acorde con sus intereses intelectuales."³⁶ No solamente profesionales que han seguido un proceso académico formal, también, "existen numerosos ejecutivos, constructores, etc. que han crecido dentro de una actividad específica, que tienen un conocimiento empírico extraordinario, una madurez intelectual considerable pero que necesitan un entrenamiento formal que basamente su experiencia."³⁷ Estas extensas citas no tienen otra justificación que presentar el marco teórico y el panorama universitario dominicano de los momentos en que se estaba fraguando la fundación del INTEC, percibido por los que estaban empeñados en esa tarea. Muchas de las explicaciones sobre algunas formas de la institución solamente se pueden encontrar dentro de esa percepción del sistema universitario, que los fundadores de INTEC pensaban complementar, y en algún sentido, renovar con una nueva institución según la describen en este amplio trabajo.

Otro documento en el que se define la nueva institución es el "Acta Constitutiva", firmada por Ramón Flores, Rafael Martínez, Félix Forestieri. Mediante la misma se fundó el Instituto Tecnológico de Santo Domingo el 9 de Marzo de 1972 de acuerdo a los siguientes parámetros:

Después de estudiar las necesidades de recursos humanos y el sistema de educación superior del país;

Interesados en contribuir en la medida de nuestros esfuerzos, al desarrollo económico y social de nuestra comunidad a través de la educación y la investigación;

Vista la falta de programas de postgrado y de educación permanente en la República Dominicana;

Considerando que ya existen en el país suficientes recursos que podrían dedicarse a la educación de postgrado y a la investigación;

RESUELVEN

- Crear una institución, sin fines de lucro, que se denominará Instituto Tecnológico de Santo Domingo, la cual se dedicará, fundamentalmente, a ofrecer y promover educación de postgrado, programas de educación permanente e investigación.³⁸

De acuerdo con los primeros Estatutos, la naturaleza de la nueva institución se define en los siguientes términos:

El Instituto Tecnológico de Santo Domingo, es una institución de educación superior sin fines lucrativos, fundada por el Consejo de Administración de Consultores Técnicos Industriales, S. A. (CTI), con el objeto de contribuir al desarrollo del país, mediante el entrenamiento en ejercicio del personal ejecutivo de los sectores que inciden en el bienestar económico y social de la nación, así como el ofrecimiento de programas de postgraduados para profesionales dominicanos.³⁹

Los Fines de la nueva institución fueron concebidos en los siguientes términos:

El Instituto Tecnológico de Santo Domingo se dedicará a la consecución de los siguientes fines:

a. *Promover el desarrollo de personal calificado para la dirección y tecnificación de la industria, la banca y el comercio, mediante la enseñanza de la ciencia de la administración.*

b. *Contribuir al desarrollo socio-económico nacional a través de la preparación a corto plazo de un gran número de administradores con la suficiente calidad para desempeñar las funciones gerenciales, y del reentrenamiento de profesionales dominicanos en las áreas de economía y producción.*

c. *Con tales fines el Tecnológico desarrollará cursos, conferencias, seminarios, mesas redondas y todas aquellas actividades que propendan a la institucionalización de la racionalidad como norma de conducta en la gerencia de las empresas del país.*⁴⁰

Por los textos aducidos, tanto los tomados del documento "Sistema Universitario Dominicano", como del "Acta Constitutiva" y los "Estatutos" (1972), se puede afirmar que la nueva universidad era concebida en términos de una institución orientada a promover el desarrollo económico del país mediante la preparación de recursos humanos. La novedad de la misma dentro del sistema de educación superior dominicano estaba en centrarse en actividades de postgrado, entendido éste como un nivel no enteramente diferenciado de la educación permanente, sino como una dimensión de educación continua.

En este sentido, es notoria la ausencia, en los Estatutos (1972), de una declaración de los grados académicos que otorgaría la institución. Solamente, en el Reglamento Académico General (1972) se aporta la siguiente disposición, que técnicamente es imprecisa: "Para obtener cada diploma del Tecnológico, habrá que aprobar cierto número de créditos según las normas establecidas por la Dirección del Programa."⁴¹

En el documento "El Sistema Universitario Dominicano" se distingue y se fijan los requisitos para optar por Maestría o Diploma. Pero no fue recogido en los Estatutos (1972) ni en el Reglamento Académico (1972). Lo mismo ocurre con la división en niveles.

El Instituto Tecnológico de Santo Domingo, nueva institución en el sistema de educación superior dominicana, fundada bajo la iniciativa de la Consultora, recurriría a la otra estrategia, la de los "estudios de post-grado", que había sido pensada por el grupo inicial. (Flores hace una clara distinción entre "cursos regulares de post-grado" y "estudios de post-grado"). En esto había coincidencia entre los primeros promotores y los miembros de la Consultora.

Las actividades para comenzar la operación del Instituto Tecnológico se enfrentaron pronto con algunas dificultades, sobre todo, de tipo financiero. De igual importancia fueron otras relacionadas con el gobierno institucional, concretamente con la formación del Consejo Superior. En ambos casos, las dificultades financieras y las del gobierno, cada una en momentos diferentes, generaron consecuencias, que terminaron en cambios al interior de la institución y que fueron importantes.

En la formación y trabajo del Consejo Superior surgieron los primeros problemas de cierta magnitud. El primer Consejo Superior estaba compuesto por cinco miembros de la Consultora más otros cinco profesionales. En un documento interno, cuyo autor posiblemente sea Ramón Flores, en una fecha posterior a agosto de 1973, se afirma "Cuando algunos de los principales componentes comprendieron la dificultad de implementar el proyecto y la orientación cada vez más académica formal que se le imprimía, se fueron enfriando y poco a poco se retiraron."⁴² Marion- Landais añade un dato "Los miembros del CTI (Consultora) se desentendieron del proyecto."⁴³

Es necesario resaltar la importancia que se intentaba dar al corte académico de la institución, que de alguna forma, fue motivo del surgimiento de un nuevo grupo al frente de la misma. Cocco y Flores afirman: "Con la desintegración del grupo promotor, la desintegración del Consejo resultaba una consecuencia natural."⁴⁴ Al retirarse algunos de los miembros del Consejo Superior, y la Consultora ya desentendida de la institución, el proyecto, "volvió a convertirse en una idea y algunos papeles que descansaban en el maletín de una persona."⁴⁵ La segunda etapa de la historia de la Institución, fundada por la Consultora, había terminado.

III. Reunión de Guayacones

La persona, a que alude Ramón Flores, era él mismo, que se encargará de dar continuidad al proyecto e impulsar la formación de otro Consejo Superior, el segundo, entre los meses de junio y agosto de 1972.

No había sido posible iniciar las actividades docentes bajo el mandato del primer Consejo Superior, formado cuando el INTEC dependía de la Consultora. El nuevo Consejo fue juramentado el 11 de Agosto e iniciada la docencia el 9 de octubre de 1972 con los programas siguientes a nivel de postgrado: Ingeniería Industrial, Economía y Administración de Empresas.

La situación financiera se fue agravando durante los dos primeros trimestres de docencia. El segundo y tercer trimestres fueron abiertos fuera del calendario establecido. Y, "A pesar de iniciarse el tercer trimestre existía, sin embargo, un ambiente de crisis, la cual se manifestó en dos reuniones del Consejo Superior y donde se planteó la necesidad de llevar a cabo una evaluación crítica del INTEC."⁴⁶

Esa evaluación crítica fue realizada en Guayacones el 7 de Julio de 1973. Esta reunión se convertiría en uno de los momentos de importancia más decisiva en la historia de la institución. "El Consejo Superior estimaba como cuestión de vida o muerte introducir cambios importantes en la organización y las áreas académicas que ofrecía el Instituto."⁴⁷

La agenda conocida en la reunión de Guayacones tenía dos puntos fundamentales: gobierno del INTEC y necesidad de expandir las actividades del Instituto como problema de sobrevivencia, en términos de Cocco y Flores.⁴⁸

En Guayacones, según los datos recogidos en un documento titulado: "Recopilación Actas del Organismo Superior del INTEC" se dio énfasis a los aspectos de organización y política de la Institución". En relación a la filosofía educativa a seguir, "se planteó la alternativa de educación superior tradicional o ésta ampliada y transformada". También se trató sobre la educación de Postgrado, que "debía ser una meta a largo plazo y, entretanto, hacer programas de nivel superior. Podrían crearse tres o cuatro carreras base (Ejs.:

Derecho-Ingeniería-Contabilidad y Medicina) haciendo innovaciones en algunas, tales como Medicina y Derecho, sirviendo éstas de financiamiento al área de postgrado."⁴⁹

Los criterios o líneas de pensamiento propuestas en el aspecto académico fueron las siguientes:

- *Se establecen tres áreas: Ciencias e Ingeniería, Ciencias de la Salud y Ciencias Sociales.*
- *Se propone el criterio de "Universidad Abierta".*
- *Cursos cortos financiados.*
- *Actividades de investigación e innovación dentro de esos cursos.*
- *El aula sería tan amplia como lo es la sociedad.*
- *Habría flexibilidad de curriculum y modalidades de trabajo.*⁵⁰

La reunión de Guayacanes fue punto de encuentro de muchas ideas, pero no hubo unanimidad ni conclusiones compartidas. Cocco y Flores señalan discrepancias e indefiniciones para los aspectos sobre el Gobierno de la institución.⁵¹

Guayacanes fue, más bien, el inicio de una etapa de análisis y discusiones buscando concretizar fórmulas y vías de acción para ser puestas en ejecución, donde participaban, junto a algunos de los primeros promotores, los nuevos miembros incorporados al Segundo Consejo Superior, que tenían más empatía con lo académico y su función en la sociedad.

Dos días más tarde, el 9 de julio, se volvía a reunir el Consejo Superior y trataba la "Conveniencia de empezar o no los programas de grado en octubre". Se expusieron criterios favorables y también los inconvenientes, casi todos relacionados con la carencia de tiempo para ello. La falta de tiempo para iniciar en octubre se convertía en el obstáculo fundamental si el inicio era bajo fórmulas innovadoras. Las estructuras académicas de la incipiente institución no estaban preparadas para salir con cambios en la práctica de la educación superior nacional al no contar con recursos humanos adecuados y medios convenientes. Además, no existía consenso sobre la oferta curricular a ofrecer.

Fue típico de esta etapa institucional el saber claramente lo que no se quería para la institución y no dominar las fórmulas concretas para aquello que se consideraba esencial y fundamental en ella. No hubo resoluciones concretas, pero el argumento principal "para la apertura de programas de grado es aportar una nueva filosofía educativa al sistema y fortalecer el ámbito científico del país."⁵²

En la reunión extraordinaria del 19 de Julio se tomaron acuerdos importantes, sobre la problemática planteada en Guayacanes, relacionados con la organización académica del INTEC:

- las Escuelas se llamarían Facultades.
- la organización académica en base a tres áreas.
- otorgar el grado de Licenciado a los estudiantes que aprueben los créditos requeridos por las diferentes Facultades.
- otorgar pequeños grados, aunque no se determinó el título de los mismos.
- Aceptado el programa elaborado de Ingeniería Civil e Industrial con una duración de tres años.
- Aprobadas las carreras interdisciplinarias en Ciencias Sociales.
- Se aprobó ofrecer Derecho ajustado a los lineamientos académicos de la Facultad de Ciencias Sociales.⁵³

En la documentación de las actividades del Consejo Superior, que ha sido investigada, no se indica el momento en que se fijó la oferta curricular definitiva. Sin embargo, Cocco y Flores señalan que: "En el mes de agosto se presentaron a la consideración del Consejo la apertura de siete carreras: Ingeniería Civil e Industrial, Medicina, Economía, Administración, Contabilidad y Ciencias Sociales Generales. También fueron aprobados los lineamientos generales de las carreras y la introducción de programas intermedios asociados a cada una de ellas."⁵⁴

El año académico y la docencia comenzaron el 7 de octubre en el año calendario de 1973.

Una nueva etapa se había iniciado en la vida del INTEC. La institución, al agregar los programas de licenciatura a la oferta, con la que había iniciado sus actividades el año anterior, se acercaba más a la imagen de universidad al estilo tradicional, pero intentaba colocarse en el mundo universitario nacional como institución con

características diferentes y una de sus tareas más urgente era lograr legitimidad en la sociedad.

En la sesión del Consejo Superior, celebrada 6 de Septiembre de 1973, "Se discutió la aceptación o no de una invitación cursada por el Presidente de la Comisión Nacional de Desarrollo para exponer en ese Organismo la filosofía y programas del Instituto. Se decidió aceptar la invitación, comisionando a los señores José J. Puello, Eduardo Latorre, Bernardo Defilló y Ramón Flores a exponer ante dicho Organismo."⁵⁵

El INTEC tenía, en esa invitación, la mejor ocasión de presentarse ante la sociedad y exponer públicamente lo que pretendía ser y hacer. El 12 de septiembre, Ramón Flores hizo la exposición, cuyo texto es el primer documento doctrinal del INTEC una vez separado de la Consultora. Su importancia es decisiva para conocer la filosofía educativa de la institución.

En la introducción de su exposición, Flores afirma: "Como institución innovadora y para una mejor edificación de ustedes hemos tratado de enfatizar en los aspectos ideológicos y filosóficos de nuestros enfoques en lugar de envolvernos en la exposición descriptiva de nuestra Institución."⁵⁶ Con estas palabras, se pretendía dejar bien claro que la nueva institución valoraba más los fines y objetivos, sus planteamientos filosóficos institucionales, que los medios y estrategias, aunque éstas fueran innovativas en el medio educativo nacional.

Flores desarrollo los lineamientos filosóficos en estos términos:

*Los lineamientos filosóficos de la Institución parten de un hecho objetivo: la República Dominicana es una nación subdesarrollada y dependiente. Sin embargo, tanto el subdesarrollo como la dependencia como las relaciones causales entre ambos constituyen un estado que puede y debe ser superado por cambios estructurales que rompiendo la dependencia liberen el poder creativo de este pueblo y orienten sus fuerzas hacia el aniquilamiento del atraso económico, cultural y social en que vive, dando lugar a una sociedad más justa que haga posible la autorrealización del hombre en la convivencia humana.*⁵⁷

Asimismo, Flores afirmaba que:

Siendo la educación una práctica social ubicada en un proceso socio-histórico determinado al cual debe responder creativamente, la función principal del proceso educativo en un país subdesarrollado debe ir encaminado a colaborar en la transformación de las estructuras que perpetúan ese estado social y a redefinir el proyecto de sociedad liberadora. Esa colaboración, esa coayuda se plantea dentro de los campos de acción propios de una institución académica, esto es, dentro de la trilogía científica formación-investigación- divulgación. Fuera de ella la eficacia de la educación formal es cuestionable.⁵⁸

En ese mismo tenor, Flores planteaba que:

Visto así, deberíamos tener como punto de partida del proceso educativo, un análisis de los problemas de nuestra sociedad y del desarrollo científico y tecnológico mundial para formar un profesional que responda a las necesidades de la primera, esto es, un profesional dominicano para la República Dominicana. Obviamente ese profesional dominicano para la República Dominicana tiene gran parte de su formación con profesionales similares de otras naciones en cuanto el acervo científico y tecnológico es universal y en vista del conjunto de problemas comunes entre diferentes países. Pero si nuestra estrategia educativa no coincide con las de otros pueblos no debe ser motivo de preocupación; la preocupación debe estar en la eficacia de una estrategia concreta para un país concreto; excepto que admitamos con orgullo el caro transporte en el carro de la dependencia cultural.⁵⁹

Los amplios textos, sacados de la exposición de Flores, son, como se ha señalado, de Septiembre de 1973, posteriores a la decisión institucional de ampliar la oferta curricular, incluyendo carreras a nivel de licenciatura.

El hilo del razonamiento de Flores se concentra en la situación de dependencia y subdesarrollo del país que se manifiesta en el

atraso económico y social. El rol de la educación es el de contribuir a la transformación de las estructuras mediante la implementación de fórmulas, pura y propiamente académicas, en interacción con el desarrollo científico y tecnológico universal formando un profesional dominicano para República Dominicana que responda a las necesidades del país.

Los planteamientos de filosofía educativa, que hizo Flores ante la Comisión Nacional de Desarrollo, no habían aparecido en los documentos anteriores. Basta compararlos con las citas que han sido presentadas anteriormente, sacadas del Estudio de Factibilidad, del Acta Constitutiva, de los Estatutos (1972) y del Reglamento Académico (1972), todos de la época de la Consultora.

En la documentación anterior a la reunión de Guayacanes se encuentra, como núcleo justificativo de la institución, la situación del sistema de educación superior nacional, que no se había modernizado suficientemente para atender las necesidades y desarrollo del país. La oferta curricular ofrecida, en base a carreras tradicionales, no había enfrentado el reentrenamiento de profesionales ni la educación permanente de los mismos, y no existían, dentro del sistema, alternativas de formación posteriores al pregrado, trayendo como consecuencia la salida de numerosos graduados de licenciatura al exterior para realizar postgrado, y también, había ocasionado una fuga de cerebros. Por lo mismo, la oferta curricular de la nueva institución sería a nivel de postgrado y de educación permanente.

Existe una clara diferencia entre ambos planteamientos, el que se encuentra en los documentados redactados anteriormente al Segundo Consejo Superior y los que tienen fecha posterior a ese Consejo. Sin embargo, algunos textos, incluidos en estos últimos documentos, relacionan la conveniencia de una universidad para postgrado, educación permanente e investigación científica y divulgación con las ideas de los primeros promotores en Santiago, de los que surgió la idea de crear una nueva universidad. En ellos se plantea la necesidad del postgrado con mejor argumentación y dentro de un contexto socioeconómico más amplio. La Consultora había limitado la visión y el espacio al que debía dar respuesta la institución.

Posiblemente se estaría ante una variación en la concepción filosófica de la institución, operada al encargarse la Consultora del proyecto.

Los textos aludidos se refieren todos a las ideas de los primeros promotores embarcados en la creación de la nueva universidad. Son casi idénticos.

El primer texto se encuentra en un opúsculo, "Instituto Tecnológico de Santo Domingo. Informaciones Generales", sin fecha de impresión, pero por las informaciones que ofrece sobre el Consejo Superior es posterior a agosto de 1972 y por la oferta curricular es anterior a octubre del 1973. Y afirma: "En el verano de 1971 un grupo de profesionales dominicanos con estudios de postgrado en el exterior comenzó a discutir la situación educativa nacional. Se trataba de detectar problemas interrelacionados que pudieran ser enfrentados de manera conjunta por el grupo como unidad. Después de varios meses de discusión se inventariaron, entre otros los siguientes problemas."⁶⁰

El segundo texto es de Manuel Cocco, escrito en 1975, y por lo tanto, posterior a todo el esfuerzo creativo de la institución por afirmar su pensamiento filosófico y estratégico. El mismo dice: "En el verano de 1971, un grupo de profesionales dominicanos con estudios de postgrado en el exterior del país comenzó a estudiar la situación educativa nacional. Se trataba de detectar problemas interrelacionados que pudieran ser enfrentados de manera conjunta por el grupo como unidad (...) Después de varios meses de discusión acerca del sistema universitario dominicano, se detectaron los siguientes problemas que incidían enormemente sobre un desarrollo económico y social y cultural dependiente."⁶¹

El tercer texto es de Cocco y Flores, y plantea lo siguiente: "La idea de lo que es hoy el INTEC surge de las entrañas mismas de la realidad dominicana, esa idea comenzó a formarse en el transcurso del mes de abril de 1971 (...) El objetivo operacional era la creación de una pequeña universidad orientada al fortalecimiento de una infraestructura científico- tecnológica-cultural, capaz de sustentar un desarrollo económico y social independiente. El objetivo último consistiría en coadyuvar a la superación de un orden social caduco

mediante la construcción de otro superior, a través del uso consciente y sistemático del trabajo intelectual."⁶²

En el primer texto, dado su carácter de medio de información a la sociedad, son identificados los problemas y añade: "Analizadas las posibilidades de las instituciones nacionales existentes para solucionar los problemas mencionados y comprendida la urgencia de presentar soluciones se discutió la conveniencia de crear un centro de estudios avanzados que siendo una respuesta a problemas concretos no duplicara los esfuerzos realizados por otros centros educativos (...) Traducidos los problemas en metas académicas parecía claro que el nuevo centro debía especializarse en tres campos educativos: estudios de postgrado, educación permanente e investigación y divulgación científicas con énfasis en la investigación de la realidad dominicana."⁶³

En el segundo texto, "Las discusiones sobre la situación educativa nacional se realizaban tomando como punto de partida el hecho de que nuestra sociedad vive en un estado de sub- desarrollo y dependencia. "Esa categorización de la sociedad no aparece en los dos textos primeros, y se refuerza cuando añade que los problemas del sistema universitario" incidían enormemente sobre un desarrollo económico y social y cultural dependiente."

El tercer texto supone un avance en la formalización del pensamiento filosófico de la institución y añade a los planteamientos del tercero la relación directa de la universidad con "el fortalecimiento de una infraestructura científico- tecnológica-cultural, capaz de sustentar un desarrollo económico y social independiente."

Este último texto empata enteramente con los planteamientos de Flores expuesto ante la Comisión Nacional de Desarrollo.

El primer y el segundo textos hacen referencia a una amplia serie de problemas, que fueron tenidos en cuenta por el grupo de Santiago, y que se presentan bajo la redacción del tercer texto:

- a) *El éxodo profesional, parcialmente motivado por la necesidad de salir al exterior para realizar estudios de postgrado.*
- b) *La ausencia en el país de oportunidades de reorientación profesional complementarias en áreas prioritarias para el desa-*

rollo nacional que pudiesen beneficiar a cientos de jóvenes egresados de carreras tradicionales con escasa rentabilidad social y económica.

c) La ausencia de estudios de postgrado en el país y su incidencia en consecuencia sobre la dependencia tecnológica que obstaculiza pues la creación de un liderazgo científico capaz de proponer soluciones viables para enfrentar el subdesarrollo dominicano.

d) La escasez de oportunidades educativas para los jóvenes profesionales brillantes que no pueden realizar estudios de postgrado en el exterior del país debido al alto costo de los mismos.

e) La inexistencia de programas especiales que permitan al profesional dominicano renovar permanentemente sus conocimientos sin tener que abandonar sus tareas cotidianas.

f) La escasez de oportunidades educativas para suministrar al empresario empírico una formación científica sólida que pudiese mejorar su capacidad administrativa.

g) El poco énfasis en la investigación y divulgación científica, particularmente en los aspectos relacionados con la realidad dominicana.

h) La carencia de centros de investigaciones aplicadas que pudieran servir de soporte a las instituciones en la solución de los grandes problemas científicos y tecnológicos.

i) La ausencia de una política nacional de ciencia y tecnología.

j) La creencia de que la sociedad educa a sus jóvenes no para servirle a ella sino para brindarle oportunidades de acuerdo a valores e ideologías de ciertas clases sociales. El grupo se sorprendía al descubrir que (en) un país pobre, con grandes injusticias y grandes problemas, el profesional formado con los recursos del país parecía tener menos capacidad que el ciudadano semianalfabeto que se enfrenta mal que bien a los problemas concretos de su comunidad.

k) La ausencia general del proceso educativo nacional de una educación que prepara al individuo para desempeñarse mejor en su vocación y para contribuir mejor a la nación a quien debe su educación.⁶⁴

Las diferencias entre las dos redacciones son en algunos casos de estilo, y en otros, se pueda apreciar cambios que tienen valor ideológico por su matización. Los últimos literales, j) y k), no aparecen en "Informaciones Generales".

Por los textos anteriores se comprueba que desde los primeros movimientos para fundar una nueva institución se pensó en el postgrado, la investigación y la educación permanente y que las necesidades sociales estaban claramente identificadas y respondían a verdaderas necesidades del sistema universitario dominicano de ese momento.

Sin embargo, cuando se funda el Instituto Tecnológico de Santo Domingo, bajo la iniciativa de la Consultora, se particulariza algunos elementos justificativos haciendo énfasis en el postgrado, como reentrenamiento, y éste, en áreas concretas como la industria, la banca y el comercio, "mediante la enseñanza de la ciencia de la administración". Este enfoque era parcial frente a la problemática que había sido planteada al principio, mucho más global.

Además, planteada esta cuestión en términos más técnicos, la misión de la institución durante ese período, de la Consultora, fue concebida como la contribución a la formación de recursos humanos "para el desarrollo y satisfacción de las necesidades del país". La trascendencia social de la institución se quedaba en el servicio y tecnificación de las "áreas de la economía y la producción". Por el contrario, la misión de la nueva universidad para los profesores de Santiago se relacionaba con "el fortalecimiento de infraestructura científico-tecnológica- cultural del país".

A partir de Guayacanes, las ideas de los primeros promotores de la institución retornaban a tener vigencia y la misión institucional era dirigida a coadyuvar a la superación de "la dependencia tecnológica que obstaculiza pues la creación de un liderazgo científico capaz de proponer soluciones viables para enfrentar el subdesarrollo dominicano", "económico y social y cultural dependiente", faceta completamente compatible con el fortalecimiento de la infraestructura mencionada anteriormente.

Testimonio de esas afirmaciones se encuentran en Flores, cuando en su exposición ante la Comisión Nacional de Desarrollo modifica su discurso sobre el postgrado, incluyendo elementos diferentes no expresados en toda la producción del Estudio de Factibilidad y afirma que los objetivos del postgrado era entre otros: "Introducir en el país la idea de estudios avanzados como un medio de crear una infraestructura científico-tecnológica propia que reduzca la dependencia exterior y contribuya al desarrollo del país."⁶⁵

A través de la documentación consultada se puede apreciar una gran actividad de reflexión filosófica institucional, iniciada a partir de agosto de 1972 y que fue intensificándose después de la reunión de Guayacanes. La expansión hacia la licenciatura obligaba a la institución a aumentar los recursos humanos para la operación de la unidades encargadas de la nuevas carreras.

Estos nuevos miembros comenzaron a desarrollar los elementos conceptuales de la identidad educativa del INTEC. Era un reto y una necesidad explicitar y perfilar los planteamientos sustentados desde los primeros momentos de la concepción institucional y lograr una coherencia filosófica, que determinara las características propias del INTEC dentro del espacio en la educación superior dominicana. Junto con ese objetivo, y concomitante con él, los cambios en la oferta curricular exigían transformaciones en la normativa institucional, al comprobar que era insuficiente la hasta entonces vigente. Cocco y Flores afirman en este sentido que: "Mientras el Consejo Académico trabajaba en la legislación académica, y el Consejo Superior en asuntos de su incumbencia, la idea de una reforma estatutaria no se había apagado, estaba en el calendario de trabajo del año la modificación de los Estatutos y se hizo."⁶⁶

Los Estatutos, una vez aprobados por el Consejo Superior, entraron en vigencia el 31 de agosto de 1974. Desde ese momento, se convirtieron en la fuente oficial de la identidad institucional del INTEC.

La declaración definitiva de la identidad institucional fue formulada en estos Estatutos (1974) en los siguientes términos:

*El Instituto Tecnológico de Santo Domingo es una entidad privada de servicio público y sin fines de lucro, creada para contribuir a la transformación social del país, a la promoción continua de la calidad de la vida de sus habitantes y a la preservación moral y material de su patrimonio para legarlo mejorado a las generaciones por venir, mediante la educación superior, el desarrollo de la cultura y la investigación y la divulgación de la ciencia y la tecnología.*⁶⁷

El primer elemento de la identidad del INTEC es su carácter de "institución privada de servicio público". Esta concepción de universidad privada, no estatal u oficial, había sido formulada en términos semejantes en otra universidad dominicana, pero no en el resto de las instituciones universitarias privadas surgidas con anterioridad al INTEC.

Incluso la connotación de institución pública significa para esa universidad la apertura a todas las personas. En INTEC, la tradición ha interpretado "servicio público" haciendo énfasis en que la educación es un bien y un derecho social.

Al carácter privado añade "sin fines de lucro". Expresión que solamente figuraba en los Estatutos de una de las instituciones de educación superior de ese momento.

El planteamiento de la finalidad institucional es doble o a dos niveles. Por una parte, se propone un objetivo general, la misión de la institución, y por otra, los fines u objetivos, que son explicitaciones de la misión general con una dimensión de operatividad y concreción.

La misión del INTEC es "contribuir a la transformación del país, a la promoción continua de la calidad de la vida de sus habitantes y a la preservación de su patrimonio moral y material para legarlo mejorado a las generaciones por venir."⁶⁸

La misión implica tres elementos: transformación social del país; promoción continua de la calidad de la vida de sus habitantes; y preservación del patrimonio moral y material y legación de éste, mejorado, a las generaciones futuras. No se encuentran explicacio-

nes a la relación interna de estos tres elementos en la copiosa documentación institucional.

Al comparar esta misión con la expresada en los primeros Estatutos encontramos diferencias fundamentales. Anteriormente se planteaba como misión: "contribuir al desarrollo del país".

Los Fines del INTEC están contenidos en el Artículo 3 de los Estatutos.

La definición de la identidad institucional por medio de su misión y fines u objetivos difiere de las propuestas por las otras universidades de esa época en la estructuración y en los contenidos. Su análisis y comparación ayudan a la comprensión de formulación realizada en el INTEC.

Solamente una universidad de las existentes en ese momento propone su misión separada de los objetivos institucionales sin hacer una clara distinción entre misión y objetivos. En este caso, señalando que la misión es alcanzar ciertos objetivos o desarrollar los mecanismos adecuados para eso. En otra institución no se habla de misión ni de objetivos, sino de "propósitos", y estos se orientan a la formación de recursos humanos para el desarrollo económico y social del país.

Cuando se presenta la misión separada de los objetivos es concebida en términos "de buscar la verdad, proyectar el porvenir de la sociedad y afianzar los valores del hombre".

Los objetivos se relacionan con la formación, el desarrollo del conocimiento, el saber y la formación de recursos humanos.

El INTEC determina que la misión será alcanzada "mediante la educación superior, el desarrollo de la cultura y la investigación y la divulgación de la ciencia y la tecnología."⁶⁹

La educación superior, cultura, investigación y la divulgación de la ciencia y la tecnología no tienen carácter de fines, sino de medios. En este sentido, posteriormente, Eduardo Latorre afirmaría: "Quisiera recalcar el hecho de que el INTEC es en su propio ser instrumento de servicio, para que no se confunda la realización de la Institución con un fin en sí. El afán y la lucha no está en lograr hacer una mejor universidad, sino en hacer una institución universitaria que sirva para realizar una mejor sociedad."⁷⁰

El INTEC, como sujeto institucional, se percibe "como comunidad intelectual de profesores, estudiantes y egresados, cuyas actividades dependen del cumplimiento de valores indispensables al quehacer científico y al progreso humano."⁷¹

Algunas instituciones anteriores al surgimiento del INTEC señalan ciertos "criterios" como elementos de su identidad institucional. En INTEC encontramos unos "principios".⁷²

Por último, la confirmación de la identidad del INTEC como institución académica queda institucionalizada mediante el siguiente mandato: "Los asuntos académicos tendrán prioridad sobre cualquiera otros aspectos."⁷³

Los nuevos Estatutos fueron un logro muy significativo en cuanto a la definición de la institución. En los primeros artículos se recoge la identidad del INTEC como institución de educación superior.

En base a esta doctrina estatutaria proseguiría la producción intelectual, destinada a la afirmación de la filosofía institucional, y tendrá su culmen en las primeras Jornadas de Evaluación Institucional, celebradas del 3 de enero al 1 de febrero de 1976 y en cumplimiento del Artículo 53 de los nuevos Estatutos.

Marion-Landais presenta el origen y motivos de las Jornadas diciendo: "la convocatoria a las jornadas de evaluación o reflexión tenía además como meta definir lo más amplia y claramente posible la filosofía de la institución. Con ello se deseaba aclarar lo que debía ser interpretado como "Estilo INTEC" ya que en esos momentos se hacía mucha referencia a esa expresión, cuantas veces surgía diferencia de enfoque entre Rectoría y la mayoría del personal permanente del INTEC."⁷⁴

La importancia institucional de estas Jornadas se puede apreciar a través de lo señalado por Latorre cuando presenta las Memorias del año 1975-76 a la Junta de Regentes: "Pasando al año transcurrido, se puede señalar sin duda alguna, a las Jornadas de Evaluación como el principal logro de 1975-76, pues, analizados los documentos y la vida de la institución, se afirmó la identidad del INTEC."⁷⁵

Los documentos, que sirvieron de base para los trabajos de las Jornadas, han sido utilizados a lo largo de esta exposición.

Son de carácter histórico e ideológico. Uno de ellos, tiene singular importancia por haber sido fruto de la colaboración de la mayoría de los miembros de la institución y ampliamente utilizado como referencia. Se trata del documento "La Filosofía del INTEC" elaborado por Manuel Cocco en 1975 y publicado como segundo borrador en **Documentos INTEC 1**.

Cocco parte, en este trabajo, de la transcripción de los primeros artículos de los Estatutos y pasa a narrar la historia del INTEC en base a las ideas de los primeros profesores de Santiago, donde recoge la visión sobre la problemática educativa y su relación con la necesidad de una institución para ofrecer el nivel de postgrado. Los planteamientos filosóficos de la institución le llevan a resaltar las características propias y reforzar ideológicamente las estrategias y prácticas académicas del INTEC.

Otro documento, preparado para las Jornadas, es "Principios Institucionales" de Rafael Toribio. En este, el autor, después de hacer unas breves consideraciones sobre el origen del Instituto, en cuanto a sus actividades educativas, pasa a llamar la atención sobre la necesidad de "clarificar y adecuar principios" ya que existe el peligro "no de la destrucción física, sino de desviación, convirtiéndolo en otra institución más de educación superior que no pueda justificar su existencia".⁷⁶

Al tratar de evaluar el pensamiento institucional y la práctica, Toribio llama la atención sobre la flexibilidad. Aunque encuentra que ha existido flexibilidad en el postgrado y educación permanente. "Pero está sucediendo que esta flexibilidad, necesaria en una Institución como la nuestra, que quiere ser eficaz en una sociedad como la dominicana, permanece mucho tiempo latente esperando que llegue la oportunidad para ponerse a funcionar."⁷⁷ La conclusión es negativa cuando hace el balance final sobre este aspecto: "Poco a poco vamos perdiendo una característica que nos podía hacer tremendamente eficaces en un medio con tantas posibilidades como el nuestro".⁷⁸

Toribio trata otros temas que abordaremos posteriormente dentro de otro contexto.

Sin duda, las Jornadas se vieron coronadas con un fruto extraordinario al concluir con el "Documento Final de la Jornada de Evaluación". El valor de este documento se puede apreciar por la

inmensa cantidad de referencias de que ha sido objeto a través de la vida de la Institución.

Sobre todo es importante la definición de la institución lograda en la Jornadas y expuesta en los términos siguientes:

El Instituto Tecnológico de Santo Domingo (INTEC) es concebido como un centro educativo de carácter innovativo y complementario dentro del sistema de educación superior dominicano, empeñado en desarrollar enfoques educativos que respondan a las necesidades específicas de la población dominicana y en fortalecer la estructura científico- tecnológica nacional.

Para realizar sus objetivos el INTEC ha optado por fomentar de manera armónica la educación de grado, la educación de posgrado, la educación permanente y la investigación y divulgación científicas. Cada una de estas áreas de trabajo se realiza dentro de una voluntad común de insertar críticamente el quehacer universitario en la práctica social, ayudando a su transformación y al bienestar de la mayoría, formando profesionales y técnicos con un espíritu de excelencia académica, conscientes de los problemas del país y con vocación de servicio social.

Como institución académica ubicada en una nación subdesarrollada y dependiente, el INTEC orienta sus tareas científicas hacia la búsqueda de soluciones a los problemas cruciales de la sociedad dominicana y prefiere un estilo austero del uso de recursos financieros y físicos. Esta opción no supone menoscabo de la calidad académica sino un uso inteligente de los recursos disponibles en la comunidad y la planificación de acuerdos interinstitucionales. Se trata de algo más que una intención de economía, se trata de rescatar el carácter educativo de las distintas instancias de la práctica social, de cerrar la brecha entre universidad y sociedad, ampliando el ámbito del campus universitario a toda la sociedad.⁷⁹

En este apretado resumen se lograba una definición ideológica de la institución, las características y parámetros de la filosofía educativa institucional.

IV. Proyecto BID

Después de las Jornadas de Evaluación del 1976, y a partir del rectorado del Dr. Latorre, el INTEC entra en una etapa de desarrollo progresivo. En esta etapa, la intención institucional y sus esfuerzos fueron dirigidos a afirmar su filosofía institucional en actividades concretas, que permitieran alcanzar esas metas.

Durante esos años, el INTEC entra en un desarrollo de las estructuras: física y organizacional, y se amplían las actividades académicas. Es importante verificar si durante esa expansión se produjo variaciones o interpretaciones nuevas a su identidad y filosofía institucional. Para esta tarea, se hace un análisis de los principales documentos en que se basó esta etapa de expansión.

En noviembre de 1978, la Oficina de Planeamiento presentó un Anteproyecto de Expansión Académica y Programa de Desarrollo Infraestructural. Las líneas maestras que sugiere este documento están dirigidas a la formación del profesorado y de los funcionarios del INTEC, de tal forma que se pudiera llegar a un ambiente organizacional adecuado para la excelencia académica. Posteriormente, se describen las necesidades de espacio físico y las metas en cuanto a la población considerada como ideal para INTEC. Se analiza la oferta curricular ofrecida en esos momentos.

La Junta de Regentes en Enero de 1980 aprobó otro documento: "Lineamientos para la Expansión Académica del INTEC". Después del documento final de las Jornadas de Evaluación de 1976, y junto con: "El Principio de "Excelencia Académica" en el INTEC", aprobado por la Junta de Regentes en septiembre de 1978, son los más fundamentales para conocer e interpretar la filosofía de la Institución. Ambos documentos se nutren de los tres primeros artículos de los Estatutos y del material de las Jornadas de 1976.

El esquema del documento: "Lineamientos para la Expansión Académica del INTEC" es el siguiente: Propósito; Principios; Identidad (Criterios); Operacionalidad; Estrategia: Universidad posible y relevante; Estudios Formales; Estudios Especiales; Otras Consideraciones.

Bajo el primer título, Propósito, se hace una declaración de la Misión Institucional en los términos siguientes: "Como institución de educación superior, contribuir a la transformación de la sociedad dominicana, con una voluntad de excelencia académica al servicio de un desarrollo nacional que beneficie a las mayorías."⁸⁰

Los Principios son la Innovación, Excelencia, Complementariedad y Compromiso social.

Para desarrollar la Identidad transcribe una amplia cita del documento final de las Jornadas de Evaluación de 1976.

La Operacionalidad se refiere al carácter organizacional que debe tener el INTEC: "Institución independiente y pluralista, con una estructura ágil, eficiente, de alta productividad y con una actuación equilibrada, sensata, austera, solidaria y creativa."⁸¹

En el siguiente apartado aborda la Estrategia institucional y la declara como "Universidad Posible y Relevante". Esa universidad posible estará conformada por "una comunidad académica de profesores y funcionarios del más alto nivel, en el menor número requerido, complementados por científicos y profesionales que laboren por asignaciones específicas".⁸² Las áreas de trabajo de esa comunidad será: "por un lado, la educación de grado, la de postgrado, la técnica, la continua y la abierta y, por el otro lado, la investigación científica, la divulgación científica, la asistencia técnica y la extensión cultural."⁸³

Para relacionar la Estrategia con el Propósito declarado al inicio del Documento señala: "Para lograr este propósito, el INTEC mantendrá su espíritu abierto a las necesidades del país, utilizando en el futuro previsible la educación de grado como principal plataforma sostenedora de sus actividades."⁸⁴

Dentro del acápite de los Estudios Formales se presenta la división de la oferta curricular en licenciatura, Grado Asociado y Maestría. En Licenciatura, los criterios determinantes son: "Crecimiento controlado; propósito eminentemente formativo; realizado en tiempo mínimo; relevancia de la carrera, interdisciplinariedad y factibilidad; y desarrollo en este nivel de un Ciclo Propedéutico común a todos los estudiantes, un ciclo básico común para los estudiantes de cada facultad y un ciclo profesional por carrera al mínimo necesario."⁸⁵

A continuación se propone las carreras, vigentes en ese momento y las que se pensaba iniciar como Salud Pública en la Facultad de Ciencias de la Salud, Informática en la Facultad de Ingeniería y Trabajo Social en la Facultad de Ciencias Sociales.

En los siguientes acápites se definen cada una de las formas de Estudios Especiales, Investigación, Divulgación Científica.

Para realizar la expansión de la Institución se pensó que era necesario un aporte financiero a conseguir con una Agencia Internacional, concretamente, el Banco Interamericano de Desarrollo (BID), al que fue presentada una carta de solicitud de préstamo el 24 de marzo de 1981.

Las autoridades de la institución encomendaron la preparación del Proyecto a ser presentado al Banco Interamericano de Desarrollo a la Firma Consultora J. M. Cabral y Báez. A ésta, se entregó un "Programa de Consolidación y Expansión del INTEC para la Década de los 80's."

"El Programa de Consolidación y Expansión del INTEC en la Década de los 80's" presenta algunas modificaciones del documento anterior, aprobado por la Junta de Regentes lo mismo que éste, marzo 1981. Este documento sirvió a la Firma Consultora para preparar el Proyecto al BID. Este último no abarcaba todos los objetivos del Programa de Consolidación y Expansión. El BID había aclarado que su política de financiamiento solamente podía ser destinada a proyectos en el área de Ingeniería, y el Programa de Consolidación y Expansión era más amplio pues abarcaba: "a) La creación de nuevas carreras y modificación de los pensa de las que actualmente se ofrecen. b) Desarrollo de un ciclo propedéutico común a todas las carreras. c) Reforzamiento de las carreras y programas existentes."⁸⁶

En la Facultad de Ciencias y Tecnología se pretendía abrir nuevas carreras: Sistemas, Diseño Industrial, Eléctrica y Mecánica. En la de Ciencias Sociales: Psicología, Sociología y Trabajo Social. En la de Ciencias de la Salud: Salud Pública.

La justificación de esas nuevas carreras estaría apoyada en que "aumentarían la incidencia del INTEC sobre la realidad dominicana para contribuir a su transformación."⁸⁷ Por otra parte, "La mayor expansión se planea en la Facultad de Ciencias y Tecnología. Esta

Facultad es la que tiene en la actualidad un mayor porcentaje de estudiantes, y probablemente en la cual, a nivel de grado, el INTEC puede hacer una mayor contribución al país.⁸⁸

Las nuevas carreras de la Facultad de Sociales: "Sicología, Sociología y Trabajo Social serían tres carreras con un tronco común que no requieren de ninguna inversión para implementarse, y las mismas se constituirían en el núcleo crítico que mantendrían siempre vivo el espíritu de servicio de la institución."⁸⁹ Por último, la "carrera de Salud Pública se enmarca dentro del objetivo de complementariedad en el sistema de Educación Superior. Además, esta nueva carrera ligaría la Facultad de Ciencias de la Salud con las otras Facultades del INTEC, dándole más coherencia a la institución."⁹⁰

De acuerdo con los trámites internos del BID, el personal del Banco preparó el documento: "Informe de Proyecto, (DR- 0022), República Dominicana, Proyecto de Consolidación y Expansión Académica del Instituto Tecnológico de Santo Domingo".

Según este Informe el Proyecto tendría los siguientes objetivos:

- a) *Promover el mejoramiento cualitativo de la Institución como un todo y cada uno de sus niveles de actividad.*
- b) *Elevar la calidad de las tareas docentes de la Institución a nivel de Licenciatura, Post-Grado y Educación Permanente.*
- c) *Ampliar las ofertas educativas en los niveles de Licenciatura, Post-Grado y Educación Permanente, de acuerdo con las necesidades de los planes de desarrollo.*
- d) *Ampliar las labores de investigación, publicación y divulgación científica como un servicio permanente a la comunidad nacional.*
- e) *Fortalecer la contratación de personal académico con dedicación total e institucionalizar un proceso continuo de mejoramiento docente.*⁹¹

A lo largo del Informe se puede encontrar informaciones donde se relaciona la ejecución del proyecto con la preparación de recursos humanos en ciencia y tecnología para el desarrollo del país.

Esos textos están en sintonía con la vieja afirmación de que INTEC debía fortalecer la estructura científico-tecnológica del país. No aparecen elementos probatorios de que INTEC modificaba su misión y mucho menos reforzaba con la ejecución de este proyecto su carácter de universidad convirtiéndose puramente en un Instituto Tecnológico.

Principios institucionales

A partir de las Jornadas de Evaluación de 1976 la definición de INTEC, formulada en ese evento y recogida en las páginas anteriores, pasó a ser referencia obligada en los momentos de establecer una conceptualización precisa y concreta de la institución.

Esa definición encierra las características típicas de INTEC, que se asigna a sí misma la institución y que también reciben el nombre de Principios Institucionales dada su importancia.⁹² Tales características o principios son conocidos institucionalmente como la complementariedad, la innovación, la excelencia académica y el compromiso social. El análisis y alcance de cada una de ellas es el objetivo del resto de este documento que busca constituir elementos fundamentales para la comprensión y determinación de la Identidad y Filosofía del INTEC.

Complementariedad

La complementariedad es una de las características principales entre las señaladas por INTEC como elementos fundamentales de su definición institucional. Está íntimamente unida al origen de la institución y forma parte de las motivaciones más fuertes en la creación de la misma.

Su contenido y significado está expuesto en el siguiente texto:

La complementariedad como objetivo tiene origen en el deseo de no reproducir los modelos universitarios ya existentes y en el reconocimiento palpable de la existencia de un sistema universi-

*tario dominicano. La idea clara es que el INTEC no dedique esfuerzos a los que otros ya están haciendo, pero que complementemente con su acción el esfuerzo de las demás instituciones.*⁹³

La complementariedad buscada por el INTEC no implicaba un juicio peyorativo de las instituciones universitarias existentes en el momento de su fundación. Más bien, reflejaba un sistema universitario incompleto y la nueva institución vendría a enriquecerlo cubriendo las necesidades educativas no atendidas por las otras instituciones. El núcleo de la complementariedad se encuentra en el deseo de cerrar la brecha entre las necesidades del país y la oferta educativa del sistema educativo dominicano para el tiempo de la fundación del INTEC.

Las acciones de los primeros promotores estaban destinadas a ese objetivo. En los documentos de la época de la Consultora, sobre todo en el trabajo "El Sistema Universitario Dominicano" se percibe claramente esa inquietud y la intención de entrar en la educación superior dominicana para atender concretamente los niveles no cubiertos del sistema universitario dominicano por las instituciones existentes.

La complementariedad tiene varios momentos diferentes a lo largo de la realización del proyecto INTEC.

En una primera etapa, la complementariedad se dirigió a ofrecer programas en aquellos niveles que no existían en las otras universidades. INTEC surge como universidad para ofrecer programas de postgrado, investigación y educación permanente. La percepción de los fundadores es taxativa al señalar la carencia de esos programas en el país: "En la República Dominicana, los estudios de postgrado como actividades educativas regulares y continuas y enraizadas en el sistema universitario nacional no existen".⁹⁴

Si se consulta la documentación de las diferentes instituciones, que componían el sistema universitario dominicano, en la época de la fundación del INTEC, se puede comprobar la carencia de programas regulares de postgrado y de actividades de investigación en las instituciones universitarias dominicanas, con tal grado de integración al quehacer cotidiano, que supusieran una voluntad institucio-

nal de convertir estas actividades académicas en normales dentro del desarrollo continuo de esas instituciones. Aunque había ciertas declaraciones, eran muy vagas. Tales como:

Organizar cursos de doctorado, especialización e investigación posteriores a los estudios regulares de cada carrera.

El establecimiento y desarrollo de cursos de especialización a nivel de postgrado.

La investigación científica, especialmente en el campo de lo dominicano.

La investigación científica como medio indispensable para una buena enseñanza y para la adquisición de nuevos conocimientos al servicio de la comunidad.

*La investigación como medio para la enseñanza, la comprensión de los métodos científicos.*⁹⁵

Sin embargo, esos campos académicos eran considerados, por los Promotores del INTEC, como necesarios para que la educación superior dominicana desarrollara su correspondiente rol en la sociedad. En este sentido, los textos transcritos anteriormente sobre el origen del INTEC, son elocuentes y reflejan la intencionalidad de los que apostaron por la nueva institución, que veían en la carencia de postgrado, educación permanente y divulgación científica un obstáculo importante a salvar en la búsqueda de un camino para el desarrollo nacional. Por lo mismo: "El INTEC vendría a ser, pues, una institución complementaria al desarrollo económico, social y cultural independiente, operando dentro de un espíritu innovación y experimentación educativa y con una alta valoración por la excelencia académica".⁹⁶

Flores, en su exposición ante la Comisión Nacional de Desarrollo, septiembre de 1973, presenta una clara argumentación a favor del postgrado y la educación permanente y justifica su inclusión en el sistema universitario dominicano. "En un mundo de avances científicos y tecnológicos extraordinarios el proceso educativo recién comienza con la obtención de un grado. Es necesario, entonces, iniciar un proceso de autoeducación que mantenga al individuo al

día en su área profesional. Es también necesario ofrecer a todos los miembros de la sociedad, particularmente a aquellos de mayor nivel educativo, la posibilidad de volver al aula, refrescar sus conocimientos, aprender nuevas técnicas o completar su formación. Los programas de educación permanente se orientan a suplir la carencia de oportunidades educativas que permitan al profesional dominicano mantenerse al día con el avance universal de la ciencia".⁹⁷

Flores también aborda, en términos parecidos y en esa misma ocasión, la investigación. "Finalmente, para conocer la realidad en la cual se está inmerso, es necesario investigarla. Pero es necesario investigarla de manera continua y sistemática y divulgar el resultado de esas investigaciones de manera que orienten la acción de aquellos responsables en el proceso de decisiones. En el INTEC, la investigación de la realidad dominicana constituye una actividad básica integrada en todo el quehacer académico y una aportación pequeña, pero significativa, al avance de la ciencia del país."⁹⁸

El mismo autor, reconoce que el trabajo en esas áreas es difícil por la falta de experiencia en el país en esos niveles y vuelve a relacionar la completariedad, que supone el desarrollo de las mismas, con la innovación. "Reconozcamos que la tarea de integrar los avances científicos y tecnológicos y las necesidades concretas de un país del Tercer Mundo en una estrategia educativa correcta requerida, y un rompimiento con los moldes académicos tradicionales y un espíritu crítico más agudo que el que tenemos actualmente."⁹⁹

Obviamente, el trabajar en el postgrado, educación permanente, investigación y divulgación científica, tenía como consecuencia el que la nueva institución adquiriera unas características determinadas, y una de ellas, sería el desarrollarse como una entidad pequeña y de lento crecimiento. Esto la diferenciaría de las otras y la permitiría trabajar y concentrarse en actividades, que de por sí, o al menos esa era la creencia, exigían una población universitaria reducida.

En una segunda etapa, cuando el INTEC decide abrir programas de licenciatura, la complementariedad toma una dimensión nueva. Ahora no se trata de incursionar en niveles no atendidos por las otras instituciones, sino ofrecer programas en el mismo nivel en que estaban concentradas todas las demás universidades del país.

INTEC pretendía crear dentro del nivel de licenciatura, programas nuevos o tradicionales, bajo fórmulas diferentes, que teniendo la misma finalidad formativa de recursos humanos profesionales, supusiera dentro del sistema universitario, oportunidades diferentes de llegar a ese objetivo común a todas las instituciones salvando su vocación a la complementariedad.

Un primer criterio, y elemental, era no abrir programas saturados, que representaran repeticiones dentro de la oferta universitaria dominicana.

La apertura de programas a nivel de licenciatura, era un peligro que implicaba riesgos difíciles de sortear. Era muy fácil caer, al comenzar con esos programas, y convertirse en una institución más entre las ya tradicionales del sistema educativo superior dominicano, y por lo tanto, terminar con la complementariedad.

Desde el primer momento, la institución cuidó su desarrollo y advirtió ese peligro. Flores comenta el problema del crecimiento "Si se seleccionaba las actividades más tradicionales, éste sería rápido; pero ¿quién podría reorientar en el futuro una institución cuyo fortalecimiento se basa en las actividades tradicionales? (...) Una institución que orienta sus mejores energías al de la exclusiva formación de licenciados, le sería difícil enfrentar la presión por el crecimiento. Pero más difícil le sería en el futuro asignar recursos escasos a otras actividades que en muchos casos podría ser socialmente más valiosa. (...) Uno de los mayores peligros del Instituto y de cualquier parte del mundo, es la de olvidarse de los objetivos que se han planteado y asociar el éxito a su crecimiento. Para la universidad de corte promocional, el crecimiento y el número de egresados, constituyen ya, de por sí, un símbolo de éxito. Pero el INTEC no intenta ser una universidad de corte promocional, porque sabe que en esa dirección su aportación al desarrollo será mínima."¹⁰⁰

La complementariedad exigía mantenerse como universidad pequeña, con programas de postgrado, educación permanente, y de licenciatura. Para Cocco, "La política de crecimiento del INTEC es bien sencilla: crecimiento limitado. La vocación al crecimiento limitado surge de la naturaleza misma de la institución y de su inserción en el sistema universitario dominicano".¹⁰¹

Cuando se tomó la decisión de ampliar la oferta del Instituto ofreciendo carreras a nivel de licenciatura, no se renunciaba a los programas de postgrado, educación permanente e investigación. En esos momentos, y en las reuniones del Consejo Superior de los meses siguientes, se pensaba que era necesario ampliar la oferta educativa con carreras de licenciatura "porque las carreras de postgrado no eran suficientes para financiar la institución, así como son necesarias las carreras de base para solucionar este aspecto y poder innovar en Educación Permanente".¹⁰²

La ampliación de los programas ofrecidos por INTEC a partir de las decisiones del verano del 1973, no significa de ninguna manera la conversión de la institución a una de modelo tradicional. La complementariedad, concebida al principio por medio de la institucionalización y especialización en postgrado, educación permanente e investigación, introduciendo ese nivel en el sistema universitario dominicano, se entendía en Guayacanes que también era posible en la licenciatura, siempre que la apertura de cada programa obedeciera a criterios que respetaran esa vocación de complementariedad.

Desde esa perspectiva, los criterios seleccionados mantenían la complementariedad en este nuevo nivel ahora incursionado, puesto que "La expansión académica del INTEC obedece, entre otros, a los siguientes criterios:

- a) *Los nuevos programas deberían satisfacer una necesidad real o potencial de la sociedad dominicana.*
- b) *Los programas deberían ser lo suficientemente innovadores como para causar un impacto en la educación superior dominicana.*
- c) *Los nuevos programas deberían fortalecer programas ya ofrecidos en el INTEC a áreas de problemas en los cuales el Instituto ha demostrado particular interés.*
- d) *Los nuevos programas deberían fortalecer la integración entre diferentes unidades académicas de la institución, y usar recursos ya disponibles.*
- e) *Un nuevo programa debería contar con los recursos económicos y humanos necesarios sin menoscabo de otros progra-*

*mas ya existentes, excepto que un orden de prioridad de más valor al nuevo programa que a otros ya ofrecidos.*¹⁰³

En las Jornadas de Evaluación, Toribio, tratando la concepción global del Instituto, afirmaba que había sido "concebido un centro educativo a nivel de enseñanza superior, con distintos niveles debidamente jerarquizados. Los primeros niveles con que abrió sus actividades fueron cursos de PostGrado, Educación Permanente e Investigación y Divulgación Científica. La claridad sobre ese objetivo es muy diáfana: al producirse la expansión hacia el nivel de Licenciatura se hace, fundamentalmente, para que sirva de apoyo a las actividades desarrolladas en los niveles superiores. Así pues, la consideración de una jerarquización entre los distintos, ha estado siempre presente."¹⁰⁴ Sin embargo, para el año 1976, la realidad era que las licenciaturas habían tomado mucho peso en las actividades del INTEC y Toribio lo confirma pero reacciona: en la práctica vamos perdiendo la jerarquización originaria y, con ello, hemos ido perdiendo también la dimensión real de la institución y hacia donde debe marchar (...) En resumen, la situación actual es de predominio absoluto del nivel de licenciatura sobre los demás niveles. Tal situación nos obliga a tomar una decisión respecto a cuál debe ser la jerarquización real y, conforme a la misma, hacer una planificación adecuada para evitar la deformación que nos convierta en una institución más, duplicadora de esfuerzos".¹⁰⁵

El problema estaba en la gran demanda de educación superior que había en el país. La explotación universitaria era un hecho en el verano de 1973 cuando se produce la expansión del INTEC. Una gran masa de estudiantes demandaban un puesto en las aulas universitarias para realizar estudios. La tentación de hacer frente a estas demandas, no fue aceptada por el INTEC. Se pensó que "Como consecuencia de la escasez de recursos financieros para la educación superior dominicana, y de la explosión por realizar estudios universitarios, el problema de la absorción de esos estudiantes, debe ser resuelto por las otras universidades nacionales".¹⁰⁶

De todas formas, la complementariedad que había sido concebida en relación a sistema universitario nacional por medio del postgrado, a partir de Guayacanes sufrió modificaciones que fueron

determinadas en esa ocasión. En el Acta de esa reunión se afirma: "Educación de Postgrado: Debía ser una meta a largo plazo y, entretanto, hacer programas de nivel superior."¹⁰⁷

Innovación

No existe en la documentación institucional una clara definición de lo que es la innovación en el INTEC. Dentro del contexto se puede tomar como la incorporación de acciones académicas, tomadas en un sentido amplio y no existentes en el sistema educativo dominicano, por la contribución que pueden aportar al mejoramiento de la práctica educativa institucional.

La introducción de programas nuevos, que vengan a ampliar la oferta del sistema universitario, puede significar complementariedad, pero de alguna forma también se está persiguiendo una innovación del sistema al dar por supuesto que los programas existentes son de tipo tradicional.

En este sentido se podría afirmar que de alguna manera, la innovación es paralela y se mezcla con la complementariedad. En INTEC, a veces, la complementariedad es el criterio máximo de la innovación y en otras, la innovación genera complementariedad.

Desde del surgimiento de la idea de fundar una nueva institución, estaba presente en el ánimo de los promotores la intención de introducir innovaciones en la realidad universitaria dominicana. La innovación era una de las condiciones de la fundación de una nueva universidad. Por esa razón, Eduardo Latorre afirmara: "El objetivo de la innovación viene desde el mismo origen de la Institución."¹⁰⁸ Y añade en otro texto: "Se revela en ellos un aire de cierta insatisfacción con respecto a las limitaciones de la universidad tradicional profesionalizante; se nota en ellos el deseo de modificaciones en las condiciones de atraso y miseria en las que viven la mayoría de los dominicanos. Con audacia y sacrificio logran plasmar todas esas concepciones vagas y difusas en un proyecto institucional, más que nada en la búsqueda de un instrumento para poder desempeñar un papel académico positivo que sea de servicio al pueblo dominicano".¹⁰⁹

La creación de una nueva universidad, destinada al postgrado, la educación permanente, la investigación y divulgación científica, como actividades principales, casi exclusivas, fue una idea que buscaba complementar el sistema universitario dominicano. Pero era al mismo tiempo un intento de innovar en la educación superior dominicana, que no tenía experiencia consolidada en esas áreas. Además, había una fuerte voluntad de que la forma de realizar esos niveles no se ajustara al mismo estilo que el utilizado por las universidades dentro de la licenciatura tradicional en el país.

Esa característica convertía al INTEC en una institución innovadora. No era una universidad "tradicional" en el sistema universitario dominicano, tanto por su oferta como por su estilo de trabajo y desarrollo de sus prácticas académicas. Y ésta era la base de su justificación: "El INTEC encontró justificación para su existencia en el país porque vino a cubrir áreas que no estaban del todo cubiertas, por hacer de la innovación parte de su diario quehacer científico".¹¹⁰

La expansión hacia la licenciatura implicó hacer frente a una tarea de innovar más directa, pues implicaba trabajar con prácticamente la misma oferta curricular que ofrecían las otras universidades, pero de una manera diferente, innovadora.

El análisis de los textos, que refieren las aspiraciones institucionales de ese momento, así lo reflejan. Cuando se comienza a identificar las carreras, que se podía abrir en el momento de la expansión hacia licenciatura, la selección se justifica "haciendo innovaciones en algunas, tales como medicina e ingeniería."¹¹¹ En otro texto se repite la misma idea: "Una de las motivaciones básicas para la apertura de programas de grado es aportar una filosofía educativa al sistema y fortalecer el ámbito científico del país".¹¹²

La voluntad de innovación era fuerte y tenía mucho peso en el INTEC, de tal forma que cuando se discute en el mes de Julio la conveniencia de abrir en octubre, algunos aducen que "se necesita más tiempo si se quiere empezar siendo innovativos y con una nueva orientación".¹¹³

Los fundadores de INTEC no pretendían únicamente una innovación, que consistiera en introducir programas nuevos en el sistema universitario o solamente modificar otros, que ya se ofrecieran en otras instituciones. Por el contrario, debía tener raíces más

profundas, de tal forma, que pudiera justificar una nueva institución que se decía complementaria e innovadora.

Ante la realidad del sistema universitario dominicano era posible profundizar e introducir otras formas académicas, que superaran las estrategias educativas tradicionales, y sustituirlas por otras nuevas más acordes con la necesidades del país. Flores así lo afirma: " Si las necesidades de una sociedad definen los objetivos educacionales y los criterios de eficacia, los medios disponibles señalan el modo educativo y criterios de eficiencia. Considerando la dotación de recursos del país y la demanda de profesionales y técnicos en determinadas áreas el INTEC se plantea iniciar innovaciones en dos aspectos fundamentales: el calendario académico y la estructuración por niveles".¹¹⁴

La innovación aportada por INTEC suponía una nueva utilización del tiempo en la academia y una forma diferente del calendario. "El Tecnológico estima que en un país subdesarrollado el período de docencia debe cubrir mucho más tiempo de lo acostumbrado, como un medio de mejorar la eficiencia en el uso de los recursos destinados a la educación tanto por la sociedad como por los individuos. Usando un sistema trimestral, diez a once semanas por trimestre, cuatro trimestres al año, el Instituto impartirá docencia efectiva y regular durante 40 a 42 semanas de docencia al año. El estudiante dedicará además de las 40 a 42 semanas de docencia, 3 semanas a inscripciones y exámenes quedándole de 7 a 9 semanas de vacaciones al año repartidas entre Navidad, Semana Santa y el verano. En el sistema semestral actual, el año académico regular cubre dos semestres de 15 semanas, es decir 30 semanas. Ello significa que tres años de 40 semanas sumarían 120 semanas de docencia activa, lo cual equivale a cuatro años en el sistema tradicional."¹¹⁵

En comparación con el sistema tradicional de semestres, el período trimestral proporcionaba ventajas en el aprovechamiento del tiempo. Pero siempre dentro de parámetros, donde "Lo importante es que se puede aumentar el número de semanas de docencia al año y reducir significativamente la duración de las carreras, sin menoscabo de la calidad académica de las mismas".¹¹⁶

Posteriormente, Cocco recoge el pensamiento de Flores y señala las razones de la selección del trimestre: "La selección de un

sistema trimestral pareció apropiado para una institución joven, por la flexibilidad que este sistema permite para la programación académica y el uso de los recursos profesoriales en una institución que usa algunos de los profesionales mejor entrenados y demandados del país, tiene y tendrá un alto porcentaje de docencia tiempo parcial".¹¹⁷

Otra innovación fue dirigida a la concepción de la formación académica en niveles separados, pero dentro de una línea continua y progresiva. Flores lo presenta en estos términos: "El INTEC divide todos los programas que ofrece en tres niveles: un nivel técnico, un nivel de grado o profesional y un nivel de postgrado... En el Instituto la formación del técnico y del profesional no constituyen procesos educativos separados sino ciclos dentro de una misma unidad."¹¹⁸

Realmente la formación de técnicos no fue una aplicación posible. La sociedad dominicana, por varios factores de corte promocional, no apreciaba el nivel técnico como un nivel educativo con sentido propio, y menos dentro de un currículo universitario, que puede terminar en el grado de licenciatura. Las aspiraciones de movilidad social a través de la educación llevan a los estudiantes a proseguir hasta terminar la licenciatura.

El INTEC no entendía el nivel técnico como un nivel obligatoriamente terminal. Flores ante la Comisión Nacional de Desarrollo afirmaba: "En el Instituto la formación del técnico y del profesional no constituyen procesos educativos separados sino ciclos dentro de una misma unidad."¹¹⁹ Estaba concebido como un tramo específico dentro de un continuo, que capacitaría al individuo para incorporarse al mundo de trabajo o le permitiría adquirir unos conocimientos suficientes y con sentido en sí mismos. Era opcional. Sin embargo, la imagen de ser algo sin terminar, no suficiente para competir ante un puesto de trabajo, hizo que como parte del proyecto curricular fuera prácticamente rechazado o no tenido en cuenta como posibilidad formativa. La visión tubular del currículo tradicional y reforzado por elementos culturales credencialistas se impuso.

Las medidas innovadoras, estimuladas por el INTEC, no tenían otra razón de ser que dotar a la nueva institución de una mayor eficiencia. No estamos ante un caso de hacer las cosas de una forma distinta a como se hacía en las otras instituciones con fines de entrar en el mercado universitario en mejores condiciones por presentar

novedades apelando a su valor de atracción. Latorre expresaba el pensamiento institucional cuando afirmaba "El hacer cosas nuevas se valoriza en la medida en que éstas sean verdaderamente respuestas a la problemática que se enfrenta y no simplemente porque sean diferentes a lo que ya se hace o porque están de moda. El INTEC no siempre será una institución nueva, ni tampoco lo serán las cosas que implemente. Lo importante es que mantenga su carácter experimental, de apertura, de búsqueda, de prueba, y que sepa mantener el ánimo y el valor para realizar lo nuevo."¹²⁰

La relación de la innovación con la eficiencia académica, con una mejor utilización de los recursos y componentes mediante una mejor combinación de los elementos envueltos en el quehacer académico, llevó a la institución a buscar alternativas de aprovechar el recurso del tiempo de una manera más efectiva.

Realmente no se trata de reducir el tiempo de una carrera. Por el contrario, se trata de utilizar más eficientemente el tiempo del año-calendario aprovechando todo el tiempo disponible del mismo por medio de:

- *la reducción de los períodos de vacaciones, de exámenes y de vacaciones.*
- *la erradicación de la duplicidad de materias o parte de ellas.*
- *la acentuación del carácter formativo, en vez de informativo de la educación superior.*¹²¹

En cuanto a las carreras también se podía reducir el tiempo de años-calendario a través de:

- *el trabajo docente continuo a través de todo el año.*
- *una reestructuración de los pensa podría producir grandes economías que pueden luego ser utilizadas para mejorar la calidad del futuro egresado.*

En este tono de reflexión, la razón de eficiencia se apoya en que "la universidad como institución especializada de la sociedad produce un servicio que consume grandes recursos. De ahí que las

inversiones que requiere una universidad en planta física, equipo y gastos operacionales pueden representar cifras extraordinarias, por lo que deben ser usadas de una manera efectiva a través de la docencia continua durante todo el año."¹²²

En este texto de Cocco se encierra otra de las dimensiones de la innovación presentada por el INTEC, la economía de recursos o austeridad en la utilización de los recursos característicos de la academia.

La innovación en relación a la austeridad sería posible siempre que el INTEC se mantuviera como una institución pequeña. En la medida que el crecimiento arrollara la institución se iría perdiendo su capacidad de innovación. "Sin embargo, es posible que una universidad estable haga de la innovación continua parte de su estabilidad."¹²³

La innovación debería buscar un estilo académico que asegure la innovación permanente. Es estilo básicamente consistió en hacer del trabajo cotidiano una posibilidad continua de innovación, fue una vocación a la apertura institucional, que "ha sido una de las razones por la cual el instituto ha sido hasta ahora una institución atractiva para mucha gente talentosa, y esa apertura a nuevas ideas y enfoques debe ser una característica institucional que hay que consolidar."¹²⁴

Posiblemente la mejor referencia la innovación en INTEC sea un texto de Cocco por el marco y contenido que establece a la innovación en el INTEC: "El INTEC propone, pues, la búsqueda continua de nuevas formas, nuevas carreras, la innovación como parte indisoluble del diario quehacer intelectual. El Instituto, a través del entrenamiento permanente de los miembros de la comunidad, y como desafío a la inteligencia humana, persigue coadyuvar a la transformación de la sociedad."¹²⁵

Excelencia Académica

La excelencia académica es una característica de difícil definición. En los últimos años es común en el medio universitario tanto de los países desarrollados como en los subdesarrollados. Se utilizó dentro del movimiento de reformas universitarias para trazar la

diferencia entre la universidad tradicional, a la que se atribuía muchas deficiencias y pocas virtudes, y la moderna que se buscaba fuera ajustadas a nuevas necesidades.

En INTEC es un concepto que se fue formando a partir de algunos años después de su creación. No hemos encontrado referencias a la excelencia académica en la documentación contentiva del pensamiento de los primeros promotores de la institución, en la fase en que eran profesores de la UCMM, ni posteriormente, durante su estancia en la capital hasta su desintegración.

En los documentos de la etapa, en que es fundado INTEC por algunos miembros de la Consultora, no hemos identificado referencia a la excelencia académica.

La primera alusión a la excelencia académica en INTEC, se encuentra posiblemente en un documento: "Notas para la elaboración del plan de expansión del INTEC". Miguel Angel Heredia lo fecha en 1973. Por la información que se utiliza, se habla de "educación de grado" debe situarse en los meses próximos a la reunión de Guayacanes. En él se afirma: "El Instituto Tecnológico es una institución innovadora, crítica, de corte experimental, con una valoración por la excelencia académica (...) Se espera que el INTEC desarrolle enfoques financieros que hagan a la institución casi auto-financiable en un período de costos crecientes y dentro del objetivo de excelencia académica."¹²⁶

Incluso, Flores en su presentación ante la Comisión Nacional de Desarrollo presenta la definición del INTEC en la forma que posteriormente será adoptada, que vemos en el texto anterior transcrito por Heredia, pero no incluye la referencia a la excelencia académica. Flores afirma: "El Instituto Tecnológico de Santo Domingo se ve a sí mismo como una institución innovadora, creativa y complementaria dentro del sistema universitario dominicano. Se ve también como un centro que intenta enfrentar el reto que plantea el subdesarrollo y la dependencia."¹²⁷

En los Estatutos de 1974, que introducen cambios fundamentales a los antiguos y bajo la perspectiva de la expansión hacia la licenciatura, en Artículo 2, dedicado a los principios, encontramos lo que podría ser la primera referencia oficial a la excelencia académica. El primer principio está formulado de la forma siguiente: " a)

La objetividad y el rigor científico, la excelencia académica y el servicio a la sociedad.¹²⁸

En los documentos escritos con posterioridad a la publicación de los Estatutos ya se hace referencia continuamente a la excelencia académica como una nota característica de INTEC. En las Jornadas de Evaluación al abordar Toribio el tema de los Principios Institucionales afirma sobre este particular: "En este aspecto debemos reconocer que hemos tenido cierto éxito, tanto a nivel de profesores como de estudiantes. Como hecho atestigüador de esta realidad está la opinión generalizada en los sectores "pensantes" de que el trabajo académico aquí se realiza con un alto nivel de rigurosidad (...) Mas, sin embargo, debemos estar conscientes de esta importante cuestión: la excelencia académica, pura y simple, es un logro en nuestro medio pero no es, en modo alguno, suficiente. Es necesario acompañarla de cierta ideologización, entendida ésta en términos generales como una forma determinada de concebir la realidad, así como las maneras más eficientes de incidir en ella."¹²⁹

En esta misma línea podríamos tomar las explicaciones de Heredia cuando afirma: "en la concepción original el principio de excelencia académica se entrelazaba indisolublemente con el de innovación, educación crítica y participante, así como con la intención de pertinencia social del conocimiento."¹³⁰

En el Documento Final de las Jornadas de Evaluación de 1976, se recoge los "Obstáculos" a la Excelencia Académica y afirma: "Derivados del hecho de que todas las facultades trabajan mayormente con un personal "por asignaturas" que no se somete a un programa de superación profesoral y que carece de estabilidad, seguridad y buena remuneración para integrarse realmente a la institución asimilando sus principios y familiarizándose con sus procedimientos."¹³¹ Las recomendaciones surgidas en la Jornadas estaban dirigidas a superar estas deficiencias en el profesorado y en otros recursos de apoyo al trabajo académico.

La excelencia académica, asumida en el INTEC como principio institucional fue objeto de un trabajo sistemático de tal forma que posteriormente fue tema central de un documento escrito por Heredia anteriormente al 1978.

Heredia inicia su trabajo con una crítica al "enfoque tradicional" de la excelencia académica. Ese enfoque se concentra en el índice académico, calculado según modelos de otros países, y básicamente utilizado para manejar la permanencia del estudiante en la institución. Su debilidad reside, según el autor, en situarse en un orden cuantitativo del rendimiento académico del estudiante. El efecto es la obsesión por el índice y convertirse éste en obstáculo inhibitor de la curiosidad intelectual desarrollando una competencia entre los mismos estudiantes por la acumulación más altas del índice.

El autor, para esa época, considera que en la de formación del INTEC había una concepción diferente: "Se trataba esencialmente de fomentar la formación del espíritu científico, en contraste con la práctica tradicional de acumular conocimientos."¹³²

Coincidiendo con la necesidad de cargar con un contenido ideológico propuesto por Toribio, Heredia afirma: "Concretamente, se trataba de ubicar la actividad científica en el contexto histórico de nuestro país, subdesarrollado y dependiente."¹³³ Pero insistiendo en este concepto vincula ese contenido con la práctica educativa: "Como el pensamiento crítico no es compatible con la masificación estandarizadora, es obvio que requiere una práctica educativa que fomente el desarrollo personal; es decir la creatividad intelectual. Pero al mismo tiempo, la visión crítica de la realidad no puede darse en el aislamiento, por lo cual, es necesario el diálogo y el trabajo en equipo. Podemos entonces decir, que la concepción renovadora de la excelencia académica exige una renovación pedagógica global."¹³⁴

Años más tarde, en las Jornadas de Evaluación de 1984, Toribio volvía a tratar el mismo tema y su pensamiento está reflejado en el texto siguiente: "Principio cardinal en la formación del educando que aún anda en busca de un contenido concreto. Ciertamente que no hay una definición tajante sobre lo que significa y cual puede ser su contenido particular, pero no menos cierto es también que algún concepto y contenido tenemos de este importante principio. Si no fuera así ¿por qué algunos dicen que en el INTEC hay "excelencia académica" y otros que aún no la tenemos del todo? Evidentemente

que estamos hablando de algo sobre lo que tenemos ciertas ideas, quizás más de las que pensar en principio."¹³⁵

Las ideas que propone Toribio como contenido de la excelencia académica en INTEC se refieren a:

Nos referimos una cualidad que debe acompañar el proceso formativo del educando realizado en República Dominicana. Es decir, es una excelencia operativa en nuestra realidad y posible con nuestros recursos.

Es una excelencia conforme a la concepción del INTEC sobre educación superior, a sus objetivos, así como a sus principios y valores que deben estar presentes en ella.

De manera particular, debe hacer referencia a una combinación equilibrada entre información y formación, pues ante el desarrollo vertiginoso del conocimiento, lo único permanente y necesario es la "capacidad de aprenderlo y administrarlo".

Debe también comprender en el estudiante (y también en el docente) los valores particulares y concretos que, según la filosofía educativa del INTEC, han de estar presentes en la formación universitaria (compromiso social, comprensión de la realidad, criticidad, honestidad, creatividad o imaginación, entre otros).

Implica el conocimiento y uso del método científico para comprender y explicar la realidad, así como también la consulta de las fuentes bibliográficas como medio de ampliar los conocimientos.

*Supone, además, que la institución posea la infraestructura adecuada, tanto respecto a recursos físicos como humanos, para hacerla posible. Nos referimos entre otras cosas a: biblioteca amplia, actualizada y con buen servicio a los usuarios; laboratorios funcionales y apropiados; fomento de la investigación y su integración a la docencia y, especialmente, docente capaz y con dotación del tiempo que tan importante labor supone.*¹³⁶

Compromiso social

En la cultura institucional, posiblemente, el tema del compromiso social sea la temática institucional con menos definición teórica. Es una problemática que tiene un tratamiento parecido al de la excelencia académica. Mientras que la excelencia académica sufre de no haber encontrado un contenido preciso por ser difícil identificar los indicadores de calidad académica, que está íntimamente relacionada con la excelencia, en lo referente al compromiso social existe una cierta confusión en su definición a lo largo de la historia institucional.

Otro factor de confusión es que el compromiso social, propiamente, no es una característica institucional. Más bien es la misión de INTEC.

Un recorrido por la documentación institucional, siguiendo las fases históricas, nos confirma esta apreciación y la confiere cierta base de argumentación.

Aunque no conocemos documentos producidos por los primeros promotores de la nueva universidad siendo profesores en la UCMM, sus intenciones se reflejan de alguna forma en los testimonios que posteriormente escribieron algunos de ellos.

Cocco y Flores nos dan un dato, que permite reconstruir el pensamiento de los involucrados en la fundación de INTEC en su primera etapa, cuando escriben sobre esos momentos y señalan que "El objetivo operacional era la creación de una pequeña universidad orientada al fortalecimiento de una infraestructura científico-tecnológica-cultural, capaz de sustentar un desarrollo económico y social independiente."¹³⁷ Si esta finalidad era a nivel operativo, también identifican: "El objetivo último consistiría en coadyuvar a la superación de un orden social caduco mediante la construcción de otro superior, a través del uso consciente y sistemático del trabajo intelectual."¹³⁸

En los dos párrafos transcritos tenemos la verdadera dimensión del planteamiento del tema del compromiso social, y de alguna forma, introducen un orden y una verdadera perspectiva en el tema.

Abandonando el análisis de este planteamiento por el momento, trataremos de seguir el proceso histórico institucional para verificar los cambios que se van introduciendo en él.

Cuando se desintegra el grupo de profesores de Santiago y la Consultora toma la iniciativa en la fundación de la nueva institución, se producen variaciones, que algún modo le dan otro contenido.

En el Acta Constitutiva se afirma que INTEC surge: "Después de estudiar las necesidades de recursos humanos y el sistema educativo superior del país; Interesados en contribuir en la medida de nuestros esfuerzos, al desarrollo económico y social de nuestra comunidad a través de la educación y la investigación."¹³⁹

En los documentos redactados posteriormente encontramos la misma perspectiva de finalidad: la contribución al desarrollo económico y social del país. En los Estatutos se dice que el Instituto Tecnológico de Santo Domingo tiene el "el objetivo de contribuir al desarrollo del país."¹⁴⁰ Afirmación que se repite en el artículo siguiente que trata de los fines de la institución: " b) Contribuir al desarrollo socio-económico nacional a través de la preparación a corto plazo de un gran número de administradores con la suficiente calidad para desempeñar las funciones gerenciales, y del reentrenamiento de profesionales dominicanos en las áreas de economía y producción."¹⁴¹

Si se comparan los textos que refieren las intenciones de los primeros promotores con los últimos, de la etapa de la Consultora, encontramos un punto común: la contribución al desarrollo del país. En el primer caso, se pensaba contribuir mediante la cooperación para el fortalecimiento de "una infraestructura científico-tecnológica-cultural". En el segundo a través de la formación de recursos humanos, pero entre los primeros promotores había una clara finalidad: la superación de orden social.

Después de que la Consultora abandonara la dirección de la nueva universidad encontramos una vuelta a la primera concepción de los profesores que iniciaron la fundación del INTEC.

Los documentos fundamentales para recoger el pensamiento institucional de esta etapa son: la Exposición de Flores ante la Comisión Nacional de Desarrollo, Los Estatutos de 1974, La Filosofía del Intec de Cocco y el Documento Final de las Jornadas de Evaluación.

Flores en su Exposición ante la Comisión Nacional de Desarrollo presenta el marco de la finalidad del INTEC y su visión de la temática sobre la cooperación al desarrollo nacional. En la presentación de los "Lineamientos Filosóficos de la Institución" afirma que "parten de un hecho objetivo: la República Dominicana es una nación subdesarrollada y dependiente." Idea que confirma con otra afirmación expuesta al final de presentar la autopercepción del INTEC, donde añade que INTEC "Se ve también como un centro educativo que intenta enfrentar el reto que plantea el subdesarrollo y la dependencia."¹⁴²

Flores parte de un principio de filosofía educativa por el que la superación del subdesarrollo y la dependencia es el destino de la acción institucional de los centros educativos en los países que se encuentran en esa condición de desventaja económico-social. Por lo mismo, afirma: "la función principal del proceso educativo en un país subdesarrollado debe ir encaminado a colaborar en la transformación de las estructuras que perpetúan ese estado social y a redefinir el proyecto de una sociedad liberadora."¹⁴³

La operacionalización de estas ideas consiste, según Flores, en "tener un punto de partida del proceso educativo, una análisis de los problemas de nuestra sociedad y del desarrollo científico y tecnológico mundial para formar un profesional que responda a las necesidades de la primera, esto es, un profesional dominicano para la República Dominicana".¹⁴⁴

Otra fuente señala para analizar este tema son los Estatutos. En el Artículo 1 se afirma que INTEC es una institución "creada para contribuir a la transformación social del país."¹⁴⁵

Esta frase será posteriormente la expresión más directa del compromiso social institucional. Pero, por su grado de generalidad no ha sido objeto de muchas explicaciones cuando en realidad estaría llamada a ser explicitada en interpretaciones que aclarasen y concretizaran su contenido.

El documento "Filosofía del INTEC", que surgió después de varias versiones participativas, repite las mismas ideas sobre el subdesarrollo y la dependencia que se encuentran en los documentos anteriores. Entre los varios textos, podemos seleccionar el siguiente como muestra: "El objetivo último del esfuerzo de la institución sería

coadyuvar a la superación de un orden social caduco, mediante la construcción de otro superior a través del uso consciente, deliberado, sistemático y riguroso del trabajo intelectual. No se pretendía pues, realizar la transformación del país, sólo coadyuvar a ella, contribuyendo a la formación de un profesional dominicano para la República Dominicana, esto por considerar que la educación es una práctica social y que, como tal, debe ubicarse en una sociedad concreta quien determina sus limitaciones y posibilidades."¹⁴⁶

El Documento Final de las Jornadas de Evaluación de 1976 contiene una interpretación muy terminada de la filosofía educativa institucional, fruto del período más rico en reflexión. En este trabajo encontramos la misma línea de pensamiento.

Aunque en los Estatutos se había vertido el compromiso social del Instituto en la expresión amplia de "contribuir a la transformación social del país", es interpretada como respuesta "a las necesidades específicas de la población dominicana y en fortalecer la estructura científico-tecnológica nacional (...) Para realizar sus objetivos el INTEC ha optado por fomentar de manera armónica la educación de grado, la educación de postgrado, la educación permanente y la investigación y divulgación científicas. Cada una de estas áreas de trabajo se realiza dentro de una voluntad común de insertar críticamente el quehacer universitario en la práctica social, ayudando a su transformación y al bienestar de la mayoría, formando profesionales y técnicos con espíritu de excelencia académica, conscientes de los problemas del país y con vocación de servicio social."¹⁴⁷

Durante el Rectorado de Eduardo Latorre se inicia una corriente de asociar el INTEC al concepto de universidad. Más concretamente, a la universidad del Tercer Mundo, de la que Latorre afirma: "La universidad del Tercer Mundo no obedece a un modelo totalmente diferente al de estos países. Por el contrario, ha abusado de la copia en detrimento de la originalidad. Heredera de una rica tradición y encumbrada en el prestigio en una sociedad de iletrados, todavía esta universidad no ha encontrado la fórmula precisa para responder a las necesidades de su medio ambiente."¹⁴⁸

El deber ser de la universidad del Tercer Mundo, que Latorre identifica, coincide con la tradición del INTEC en cuanto a su compromiso social: "La universidad del Tercer Mundo tiene un

papel de suma importancia que desempeñar en este aspecto: romper con los condicionantes de la subordinación y la dependencia cultural (...) En la formación de los recursos humanos, cada universidad debe, primero, conocer las necesidades de su comunidad y, segundo, determinar sus áreas de servicio, tanto en cantidad como en calidad.¹⁴⁹

En el discurso institucional posterior sobre este tema, se percibe que el compromiso social, aunque no de una forma exclusiva, pero sí directamente hace referencia y se manifiesta en el tipo de formación que debe brindar a sus miembros.

Prueba de lo anterior la tenemos en el contenido de otro documento "Los Fines de la Formación Profesional en INTEC", aprobado por la Junta de Regentes en 1980, que recoge esa reflexión institucional. Pero en ese documento el compromiso social se ve unido a otro ingrediente que también figura en los Estatutos, la "formación integral" y dentro de ésta, como un componente de la misma, "la responsabilidad social".¹⁵⁰

En la Introducción del documento los "Fines de la Formación Profesional en INTEC" se afirma: " Los objetivos de la formación universitaria no pueden ser ajenos a las exigencias vitales del hombre y de la sociedad. El quehacer educativo debe coadyuvar a elevar la capacidad de relación del ser humano, aumentado su sensibilidad, su comprensión y su posibilidad de actuación".¹⁵¹

En esta introducción se ofrece el marco apropiado de la formación integral, vertebrada sobre el hombre y la sociedad. Dentro de esa formación para el desarrollo del hombre como individuo y del hombre como ente social se define la responsabilidad social:

El INTEC es una institución académica ubicada en una nación dependiente y subdesarrollada, de ahí el reconocimiento de su responsabilidad ante estas realidades y por ende ante la conciencia de que sus actuaciones e iniciativas deben tender a soluciones de los problemas cruciales de la sociedad dominicana, contribuyendo a un desarrollo económico y social fundado en la justicia, la libertad, la independencia y la cooperación entre los hombres y los pueblos. Por tanto, esa responsabilidad deberá ser medida por las futuras actuaciones académicas, científicas y culturales del Instituto enmarcadas dentro de la justicia, libertad, inde-

pendencia y cooperación. La ética social del INTEC está orientada a buscar activamente la unidad de acción, manteniendo la independencia de un ambiente de justicia y libertad."⁵²

Si la larga cita presenta la conceptualización de la responsabilidad social, la ética de INTEC, posteriormente se define operativamente la misma.

Los términos de esa traducción a la realidad son los siguientes: "El aumentar la comprensión del mundo supone conocimientos suficientes en el educando, para entender su entorno. Asimismo, su capacidad para pensar de manera descriptiva, analítica y reflexiva que le haga posible interpretar su realidad de manera crítica y creativa. Siendo capaz de ubicar los fenómenos de su diario vivir dentro de esquemas explicativos globales, de tal forma que pueda analizarlos como parte de un todo social y no como hechos aislados.

El contacto continuo de carácter profesional del estudiante con su realidad concreta debe permitirle fortalecer y rectificar sus esquemas explicativos globales, afianzar sus concepciones éticas y su compromiso con la sociedad, de esa manera enfrentar los problemas que debe resolver al egresar de la universidad.

Teniendo presente que el quehacer científico de INTEC está dirigido al mejoramiento de la vida humana, el estudiante deberá ser entrenado en un ambiente de rigurosidad y exigencia científicas. Todo esto basado en una concepción programática que responda a las necesidades concretas de las mayorías nacionales. De aquí se concluye que el proyecto vocacional de los educandos deberá ser orientado, no sólo por sus intereses personales, sino también por las necesidades sociales de recursos humanos."⁵³

Conclusión-resumen

Esta exposición se completa con algunas conclusiones que tienen la doble finalidad de resumir los aspectos más importantes y destacar las afirmaciones presentes a lo largo del texto. De esta

forma, adquiere mejores condiciones para ser utilizado de cara a los fines para los que fue escrito.

La Identidad y la Filosofía Educativa del INTEC son dos aspectos de una misma realidad: el Instituto Tecnológico de Santo Domingo. Como institución educativa, su identidad guarda relación con una determinada práctica educativa y se nutre progresivamente de la reflexión teórica. Mediante ambas vías se va reconstruyendo la opción educativa concreta y se realiza la institución.

La Identidad del INTEC es un proceso continuo y progresivo. En él se puede identificar etapas claras con características precisas. A cada una de ellas corresponde a su vez una fase de Filosofía Educativa que guarda relación con el progreso de la Identidad institucional.

Las etapas que, por su importancia e impacto en el desarrollo del INTEC, fueron identificadas como decisivas son:

- I. Surgimiento de la idea.
- II. Fundación por la Consultora.
- III. Reunión de Guayacanes
- IV. Proyecto BID.

La primera etapa, El Surgimiento de la idea, encierra una identidad elemental y la-reflexión filosófica se circunscribe al análisis de las deficiencias del Sistema Universitario Dominicano. Las alternativas de implementación fueron dos: un Colegio de Estudios Generales y la de una universidad para el postgrado, educación permanente e investigación y divulgación científica.

La idea de un Colegio de Estudios Generales fue descartada muy pronto ante las posibles dificultades de inserción de los egresados en las universidades para proseguir sus estudios. También influyeron razones de no factibilidad financiera.

La idea de una universidad para el nivel de postgrado, educación permanente e investigación y divulgación científica implica una primera conceptualización de la complementariedad y de la innovación.

La identidad de la institución apuntaba hacia el fortalecimiento de la infraestructura científico-tecnológica- cultural del país a través de la implementación de esas actividades académicas.

La disolución del grupo, en el que había surgido la idea de fundar otra universidad, suspendió por el momento su implementación.

A través de Ramón Flores, actor principal de la fundación y la identidad del INTEC, resurge la idea de fundar una universidad en el seno de una compañía Consultora, fundada por profesionales, y entre ellos, algunos que habían participado en las primeras reuniones mientras eran profesores de la Universidad Católica Madre y Maestra de Santiago.

El 9 de marzo de 1972 se fundó el Instituto Tecnológico de Santo Domingo. El "nuevo" grupo realizó un estudio del Sistema Universitario Dominicano y en su análisis se justificaba la fundación de la nueva universidad para el nivel de postgrado. Sin embargo, la orientación del postgrado fue dirigida hacia el reentrenamiento en las áreas de Administración, Economía y Producción.

La identidad institucional estaba dirigida a la formación de recursos humanos para el desarrollo económico-social del país.

El INTEC no comenzó la docencia en esta etapa. Las dificultades de formación y operación del Consejo Superior, organismo máximo de gobierno, trajo la disolución del mismo y la desvinculación de la Consultora de la Institución. Ramón Flores logró formar otro Consejo Superior, el segundo, algunos meses después.

Este Segundo Consejo Superior inició la docencia con los programas y normativas preparadas en la etapa de la Consultora. Las dificultades de tipo financiero llevaron al Consejo Superior a convocar a una reunión extraordinaria, celebrada en Guayacanes, San Pedro de Macorís, el 7 de julio de 1973.

La importancia de esta reunión fue decisiva para el INTEC. En ella se decidió ampliar la oferta curricular a programas de licenciatura, sin abandonar el postgrado, tomando la licenciatura como base de sustento económico de la Institución.

De esta forma, la identidad institucional adquirió nuevas características y la innovación nuevos retos. Fue en esta dimensión donde

más creció el INTEC a través de las estrategias que incorporó al sistema universitario dominicano.

Básicamente, la innovación se relacionaba con la concepción de la formación universitaria en niveles: postgrado, licenciatura y técnico dentro de un continuo formativo.

Otro elemento fue la distribución del calendario académico en cuatro trimestres. La justificación de esta estrategia se basó en la necesidad de un mejor aprovechamiento del tiempo académico y de otros recursos propios de la actividad universitaria. Esta finalidad llevó a la institución a darse una vocación de austeridad y de crecimiento limitado.

Es el momento de mayor producción de filosofía educativa institucional y uno de sus mayores logros es la redacción e implantación de los nuevos Estatutos.

La identidad institucional ahora giraba alrededor de una misión diferente: "la contribución a la transformación social del país, a la promoción continua de la calidad de la vida de sus habitantes y a la preservación moral y material de su patrimonio para legarlo mejorado a las generaciones por venir, mediante la educación superior, el desarrollo de la cultura y la investigación y la divulgación de la ciencia y la tecnología."

En varios de los documentos principales escritos en este tiempo y que reconstruyen la historia del INTEC señalan, el nivel de postgrado como la idea general justificativa de la institución e identifican las razones surgidas para ello del análisis de la educación superior y la realidad del país. En estos mismos documentos no se hace alusión a la formación de recursos humanos y mucho menos las áreas de los mismos. Esta última particularidad, la formación de recursos humanos había sido considerada como el fin del INTEC durante la etapa de la Consultora.

En el 1976 fueron celebradas las primeras Jornadas de Evaluación de la institución. En el documento final de las Jornadas se recoge la interpretación de la filosofía y la visión de la identidad institucional que pasaría a ser la doctrina "oficial" del INTEC, que es concebido como: "un centro educativo de carácter **innovativo** y **complementario** dentro del sistema de educación superior dominicano, empeñado en desarrollar enfoques educativos que respondan

a las necesidades específicas de la población dominicana y en fortalecer la estructura científico- tecnológica nacional."

Esta dos características, innovación y complementariedad, y las de excelencia académica y el servicio social, señalados en los Estatutos, pasarían a ser tomadas como los **Principios Institucionales**. Son analizados en los últimos apartados de esta exposición con el aporte de textos institucionales relacionados con estos temas.

La última etapa, llamada de Expansión y Consolidación, fue posible con los recursos financieros de un préstamo obtenido del Banco Interamericano de Desarrollo. Aunque la expansión, por exigencias del BID, fue concentrada en las carreras de la Facultad de Ingeniería, no se pierde la visión de Universidad interrelacionando las actividades de las otras facultades hacia la realización de la institución como proyecto educativo del nivel universitario.

NOTAS BIBLIOGRAFICAS

1. Rafael Herrera. Editorial: "Inauguración Estimulante". **Listín Diario**, 8 de Octubre de 1974.
2. Rafael Marion-Landais. "INTEC: Primera Década (1972-1982)". **Documentos INTEC (7)**; 30, 1982.
3. Idem.
4. Idem.
5. *Ibid.*, 31.
6. *Ibid.*, 32.
7. Manuel Cocco y Ramón Flores. "Historia y Surgimiento del INTEC." **Documentos INTEC (1)**: 59, 1976.
8. *Ibid.*, 59 -60.
9. Idem (6).
10. Idem (7).
11. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. Estatutos. (1972) Artículo 1. **EN: Marión-Landais, R. "INTEC: Primera década (1972 - 1982)". Anexo 4. Documentos INTEC (7)**: 166, 1982.
12. El Sistema Universitario Dominicano. Santo Domingo: Mimeo, 1 - 3. **EN: "Documentos de la historia del INTEC"**. Santo Domingo: Mimeo, 1976.

13. El Sistema Universitario Dominicano, 3.
14. Ibid., 4.
15. Idem (14).
16. Idem.
17. Ibid., 4 - 5.
18. Ibid., 5.
19. Ibid., 6.
20. Idem.
21. Ibid., 7.
22. Ibid., 8.
23. Ibid., 9.
24. Ibid., 11.
25. Ibid., 13.
26. Ibid., 14.
27. Ibid., 14 - 15.
28. Ibid., 15.
29. Ibid., 16.
30. Idem.
31. Ibid., 17.
32. Ibid., 17 - 18.
33. Estudio de Factibilidad. Santo Domingo: Mimeo, 2. EN: "Documentos de la historia del INTEC". Santo Domingo: Mimeo, 1976.
34. Idem.
35. Idem.
36. Idem.
37. Idem.
38. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. Acta Constitutiva. Santo Domingo: Mimeo, 1972.
39. Idem (11).
40. Idem, (11), 2.
41. Reglamento Académico General. Artículo 1. Santo Domingo: Mimeo, 1972. EN: "Documentos de la historia del INTEC". Santo Domingo: Mimeo, 1976.
42. Esta referencia está tomada de un documento encontrado en los archivos del INTEC. Lo denominaremos: Documento Interno-Archivo-INTEC, 2).
43. Idem (2), 41.
44. Idem (8), 74.
45. Idem (42).
46. Idem (8), 67.

47. Idem (8), 77.
48. Idem (46).
49. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. Recopilación Actas del Organismo Superior del INTEC. Santo Domingo: Mimeo, 1976. 7.
50. Ibid.
51. Idem (8), 78.
52. Idem (49), 9.
53. Idem (49), 10 - 11.
54. Idem (8), 68.
55. Idem (49), 12 - 13.
56. Ramón Flores. "Exposición ante la Comisión Nacional de Desarrollo". EN: **Documentos INTEC** (1): 19, 1976.
57. Ibid., 20.
58. Ibid.
59. Ibid.
60. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. Informaciones Generales. Santo Domingo: INTEC, s.f., 3.
61. Manuel Cocco. "La Filosofía del INTEC". EN: **Documentos INTEC** (1): 30. 1976.
62. Idem (8), 58.
63. Idem (60).
64. Idem (61), 30 - 31.
65. Idem (56), 23.
66. Idem (8), 78 - 79.
67. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. **Estatutos**. Artículo 1. Santo Domingo: INTEC, 1974.
68. Idem.
69. Idem.
70. Eduardo Latorre. "Principales objetivos del Instituto Tecnológico de Santo Domingo". EN: **Documentos INTEC** (3): 78. 1978.
71. Idem (67), Art. 2.
72. Idem.
73. Idem (67), Art. 55.
74. Idem (2), 90.
75. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. Memorias del Instituto Tecnológico de Santo Domingo, 1975 - 1976. Santo Domingo: Mimeo, 1976. 1.
76. Rafael Toribio. "Principios institucionales". EN: **Documentos INTEC** (1): 83. 1976.
77. Ibid., 85.

78. Ibid., 86.
79. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. "Documento final de la Jornadas de Evaluación". EN: **Documentos INTEC (1): 114.** 1976
80. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. "Lineamientos para la Expansión Académica del INTEC". EN: **Documentos INTEC (5): 141.** 1980.
81. Ibid., 142.
82. Idem.
83. Idem.
84. Idem.
85. Ibid., 143.
86. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. "Resumen del Programa de Consolidación y Expansión del INTEC para la década de los 80". Santo Domingo: Mimeo, 1981. 1.
87. Ibid., 4.
88. Ibid., 4 - 5.
89. Ibid., 5.
90. Idem.
91. Banco Interamericano de Desarrollo. "Informe del Proyecto (DR - 0022) República Dominicana. Proyecto de Consolidación y Expansión Académica del Instituto Tecnológico de Santo Domingo". 25
92. Idem (80).
93. Idem (70), 82.
94. Idem (12), 6.
95. Ver los Estatutos de la UASD, PUCMM, IES y UCE.
96. Idem (66), 32.
97. Idem (56), 24.
98. Idem.
99. Idem.
100. Ramón Flores y Manuel Cocco. "La experiencia INTEC". EN: **Documentos INTEC (1): 11 - 12.** 1976.
101. Idem (61), 48.
102. Idem (49), 9.
103. Idem (61), 47.
104. Idem (76), 84.
105. Idem (76), 84 - 85.
106. Idem (61), 48.
107. Idem (49), 7.
108. Idem (70), 81.
109. Idem (70), 77.

110. Manuel Cocco. "INTEC hacia el futuro: Análisis del porvenir de la institución". EN: **Documentos INTEC** (3): 93. 1978.
111. Idem (49), 7.
112. Ibid., 9.
113. Ibid., 10.
114. Idem (56), 21.
115. Idem.
116. Idem.
117. Idem (61), 38.
118. Idem (56), 22.
119. Idem.
120. Idem (70), 81.
121. Idem (61), 36.
122. Idem.
123. Ibid., 36 - 37.
124. Ibid., 52.
125. Ibid., 52 - 53.
126. Ibid., 34.
127. "Notas para la elaboración del plan de expansión del INTEC". EN: Miguel A. Heredia. "Notas para la definición ideológica del INTEC". **Documentos INTEC** (1): 93. 1976.
128. Idem (56), 24.
129. Idem (67), Artículo 2.
130. Idem (76), 83.
131. Miguel A. Heredia. "Elementos para una evaluación crítica del INTEC". EN: **Documentos INTEC** (9): 58. 1984.
132. Idem (79), 116.
133. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. "El principio de 'excelencia académica' en el INTEC". EN: **Documentos INTEC** (5): 136. 1980.
134. Idem.
135. Ibid., 37.
136. Rafael Toribio. "Prioridades del sector académico: Líneas filosóficas. Programas". EN: **Documentos INTEC** (9): 117. 1984.
137. Idem.
138. Idem (7), 58.
139. Idem.
140. Idem (38).
141. Idem (67), Art. 1.
142. Idem, Art. 2.
143. Idem (56), 24.

144. Ibid., 20.
145. Idem.
146. Idem (67), Art. 1.
147. Idem (61), 32.
148. Idem (79), 114.
149. Eduardo Latorre. "Papel de la universidad en países del tercer mundo". EN: **Documentos INTEC** (3): 18 - 19. 1978.
150. Idem.
151. Instituto Tecnológico de Santo Domingo. "Fines de la formación profesional en INTEC". EN: **Documentos INTEC** (5): 149. 1980.
152. Idem.
153. Ibid., 150.
154. Ibid., 151.